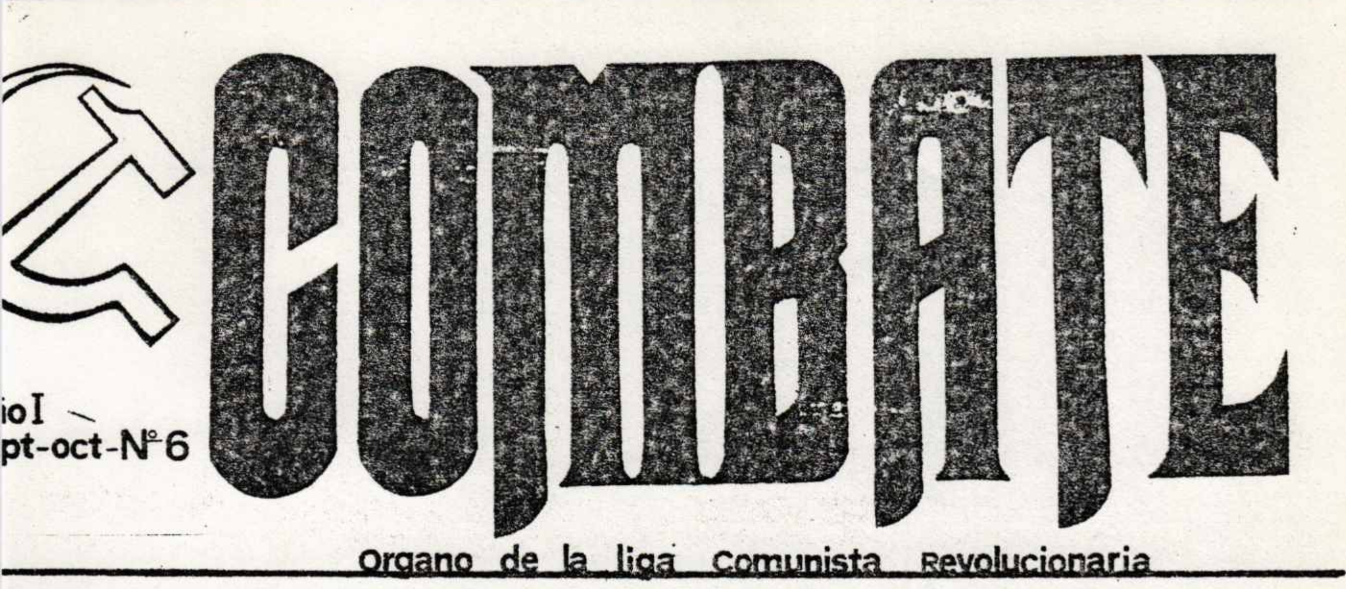
PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS



OS ASESINADOS EN ERANDIO, GRANADA, EIBAR.... PATIÑO, TODOS OS ENCARCELADOS, TORTURADOS, IZKO Y SUS COMPAÑEROS......

LAS VICTIMAS DE LA REPRESION NO INDULTARAN JAMAS AL FRANQUISMO

La libertad tiene color de sangre

Un nuevo crimen del régimen de los capitalistas

Pedro Patiño Toledo, militante obrero del PCE, ha sido ametrallado por la espalda por la Guardia Civil, mientras difundía propaganda durante la reciente huelga de la construcción, en Madrid. Este asesinato se añade a la sangrienta cuenta de un Gobierno que tiene en su haber, además de los Consejos de Burgos, los crímenes de Erandio, Granada y Eibar.

En un marco de movilizaciones obreras y populares que no han desmayado, este nuevo zarpazo del franquismo significa un paso más en la agonía, por más que quiera convencerse a sí mismo de lo contrario con una nueva fantasmada en la Plaza de Oriente. Y, a la vez, es una clara indicación del precio que el proletariado y las masas oprimidas deberán pagar por la libertad, sacando al capitalismo putrefacto de la escena histórica con las armas en la mano.

Son conocidas las especulaciones carrillistas sobre la "histeria criminal" de ciertos guardias civiles y de los polizontes de la BPS, sobre su propensión "enfermiza" a darle al gatillo, sobre la catadura asesina cada vez más acusada del Régimen franquista, etc. Pero ésto es coger el rábano por las hojas. Lo que ha cambiado desde la instauración del actual Gobierno y, sobre todo, desde Burgos, no se reduce a los problemas sicológicos de los sicarios del sistema.

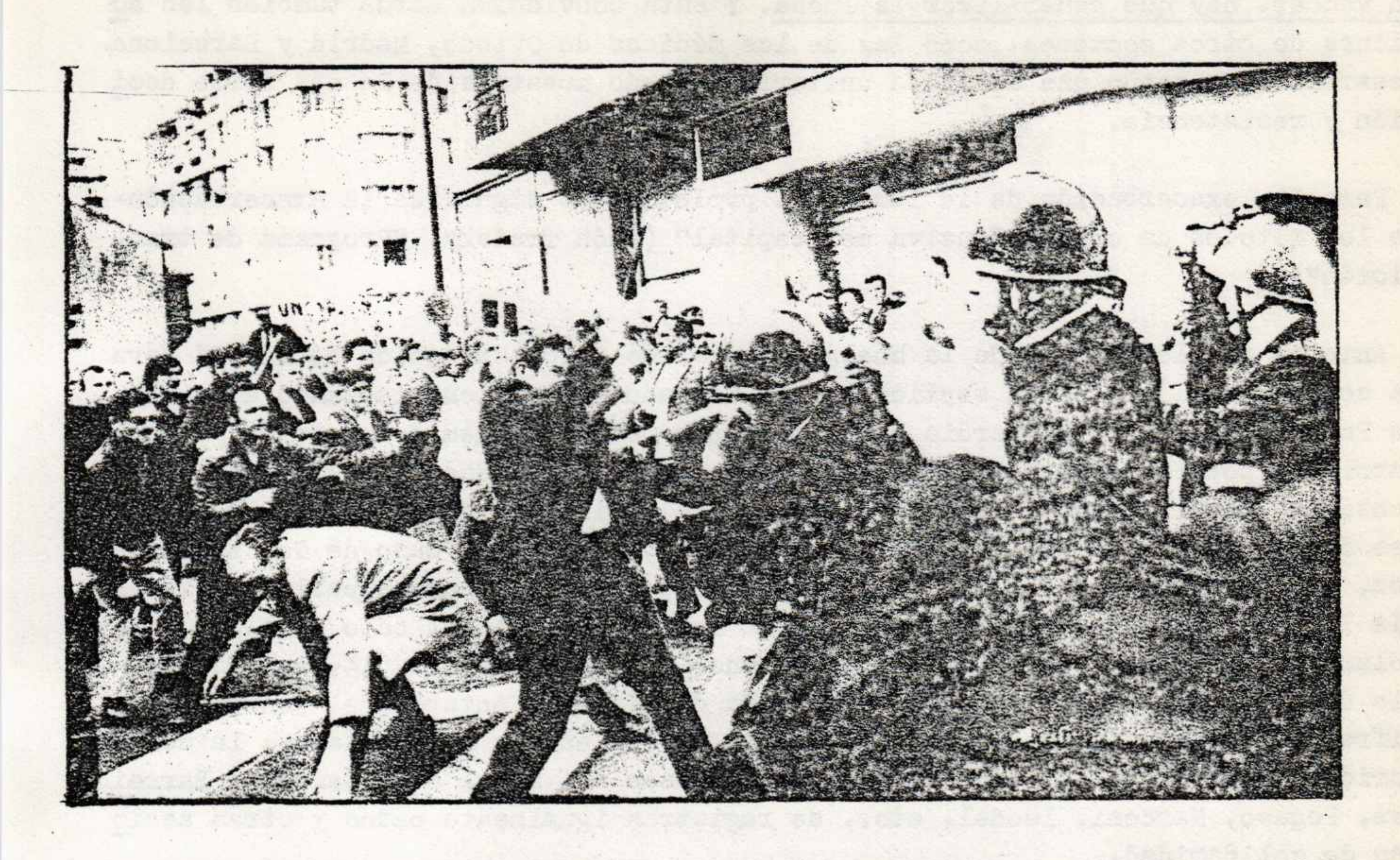
Lo que ha cambiado es la correlación de fuerzas entre el gran capital y el proletariado, sobre la base incandescente de las contradicciones del capitalismo español, agudizadas por la contínua agravación de la crisis general del imperialismo. Por un lado, la incapacidad persistente del capitalismo para satisfacer las necesidades más elementales de las masas. Por otro, la incapacidad de su herramienta franquista en descomposición para frenar de modo duradero los combates de un proletariado que ha tomado la iniciativa en la lucha de clases. He aquí lo que hace ya tiempo, cubrió de sudor frío la mueca liberal de los ministros opusdeistas, lo que crispa sobre la metralleta las manos de los asesinos a sueldo del capitalismo.

La generalización de las luchas y la respuesta de la dictadura

El lanzamiento de los juicios de Burgos y la inmediata ofensiva de las masas, durante la cual resultó asesinado el joven obrero eibarrés Roberto Përez Jaúregui, significaban el fracaso estrepitoso del Estado de Excepción de 1969 y de las posteriores "advertencias" de Erandio y Granada, el fracaso de la militarización del metro de Madrid en el verano de 1970 y del comienzo de persecución a tiro limpio de los piquetes de propaganda... Hoy, los heridos por las balas y los culatazos durante la gran huelga de la construcción de Madrid, la muerte de Pedro Patiño, ponen de manifiesto el fracaso del Estado de Excepción de 1970-71, pese a que ha hecho posible la desarticulación de decenas de organizaciones obreras y estudiantiles y casi mil detenciones. Expresan el fracaso de la "Ley" y "Elecciones Sindicales", así como del refuerzo del arsenal "jurídico" de la dictadura con vistas a convertir los Estados de Excepción en una situación ordinaria y "clandestina". Toda esta ingente labor ha resultado incapaz de evitar que tomase cuerpo el gran miedo de los capitalistas: el estallido de combates generalizados.

Después de Burgos, la dictadura se vió enfrentada a un contínuo reguero de luchas obreras, estudiantiles, de sectores de la pequeña burguesía, tradicional y de las "nuevas clases medias". Este proceso no se ha detenido durante el verano. A lo largo del mismo, las acciones obreras no han dado ni un instante de reposo a la burguesía. Conducidas al desastre en casos como SEAT, de Barcelona, por la política del PCE y de sus CCOO, o mostrándose capaces de arrancar victorias parciales en otros casos, como es el de CANILLAS, de Madrid, gracias a los métodos de combate directo utilizados, han debido enfrentarse a la intervención represiva más brutal. En los últimos meses, las huelgas de la construcción y los transportes, en Barcelona, rompen con la tónica general de estallidos aislados de los meses anteriores, para expresar la tendencia a la generalización inscrita en todos los combates del período y que ha reaparecido de modo espectacular con la gran huelga de la construcción de Madrid.

El ataque que el capitalismo viene realizando, desde finales de 1969, contra las anteriores conquistas de los trabajadores, ha impuesto al ascenso de las luchas obreras un contenido muy distinto al de los combates proletarios posteriores a 1962. Este ataque, cada vez más a fondo, mediante el alza constante de los precios y el control de los salarios, el recorte de los tiempos, los despidos masivos, ha comenzado extendiendo el frente de las luchas a ciudades, sectores del proletariado y de otras capas asalariadas que habían permanecido apáticas en 1962-68, o que incluso carecían de toda experiencia de acciones de masa. Pero además, a través de multitud de luchas dispersas, ha venido afirmándose desde el principio una tendencia a la generalización, impuesta por la propia crisis capitalista, por los golpes redoblados que todo el sistema descarga sobre cada lucha.



LAS ACCIONES OBRERAS NO HAN DADO NI UN INSTANTE DE REPOSO A LA BURGUESIA........

Pero ésta tendencia sólo puede abrirse camino desbordando los "cauces lega -- les"verticalistas --enlaces, jurados, CNS, convenios colectivos, Magristratura de Trabajo, etc.--,creados, precisamente, para contener, dividir, controlar y - facilitar la represión de las luchas. Sólo puede abrirse camino creando cauces proletarios independientes, unitarios y masivos, aunque en esta fase sólo pue-- dan tener una existencia esporádica. Así se explica la extensión creciente de - la asamblea obrera y el carácter cada vez más radical de las rupturas con los - "cargos sindicales", así como la amplitud del boicot a las Elecciones. Pero se- explica también el choque inmediato y cada vez más duro de cualquier conato de- generalización con el aparato represivo.

La profunda crisis estructural de algunos sectores, refuerza esta tendencia.- Pese a la gran dispersión del sector, los trabajadores de la construcción, que inician sus movilizaciones en 1970 han sido protagonistas de luchas contínuas en todo el Estado (Sevilla, Madrid, Granada, Barcelona). Por su radicalidad -- (huelgas generales, enfrentamientos agudos con la represión, piquetes masivos - de agitación y extensión de la huelga, comienzo de movimiento de asambleas), se han convertido en uno de los componentes principales del combate directo de ma- sas contra la dictadura.

Desde noviembre-diciembre de 1970 esta tendencia, expresa también sin equívo- cos que importantes sectores proletarios está asimilando la gran lección de los combates que salvaron la vida de Izko y sus compañeros. Es posible vencer y, pa

ra vencer, hay que generalizar la lucha. Y esta convicción marca también las acciones de otros sectores, como las de los médicos de Oviedo, Madrid y Barcelona, desarrolladas según una dinámica unitaria y dando muestras de la más firme decisión y resistencia.

Pero "la exacerbación de la lucha del proletariado significa la exacerbación de los métodos de contraofensiva del capital" (León Trotsky, "Programa de transición").

Ante el simple anuncio de la huelga general de la construcción de Madrid para la semana del 13 al 20 de septiembre, la dictadura reacciona lanzando a la BPS, la Policía Armada y la Guardia Civil a ocupar permanentemente los tajos y las barriadas populares. Simultáneamente, comienzan las redadas y detenciones "preventivas" de militantes fichados y la Guardia Civil hace fuego sobre los piquetes de propaganda de huelga. Algunos detenidos, como es el caso de García Salvez, son destrozados a golpes en los calabozos de la Jefatura Superior. Pero el día 13 estalla la huelga. El asesinato de Patiño agiganta el odio de clase y la voluntad de lucha. Fuentes oficiales reconocían, el martes día 14, la existencia de 16.000 huelguistas. Pese a la caída de piquetes enteros, el jueves las cifras ascienden a unos 40.000. La huelga se extiende a nuevos tajos, la solidaridad incorpora a la lucha a diversas empresas del metal de Getafe. En Barreiros, Pegaso, Marconi, Isodel, etc., se registran igualmente paros y otras acciones de solidaridad.

La dictadura ha mostrado hasta donde está dispuesta a llegar, utilizando sin vacilación a sus asesinos profesionales ante un riesgo inminente de generalización de las luchas. Primero, para evitar el estallido de la huelga. En segundo lugar, intentando aislar los diversos centros en huelga e impedir su extensión.

El crepúsculo del franquismo

Santiago Carrillo, con su habitual genio profético, había declarado en los días inmediatos a las grandes luchas contra los Consejos, que la dictadura franquista estaba "potencialmente acabada". "Subsiste, sin embargo, el peligro de un neofranquismo".

Este "neofranquismo" ha consistido en dejar como estaba el "Sindicato" vertical, el mismo aparato Fascista de control y represión de toda la vida, lanzando una "Ley" y unas elecciones bajo el amparo de un Estado de Excepción. Ha consistido en la "reforma" de la Ley de Orden Público y el "perfeccionamiento" del Código de Justicia Militar. Ha consistido, en la continuación de la carrera de crímenes a mano armada del Gobierno Matesa. Consiste en la petición de 46 años de prisión para los huelguistas de AEG (nueve años y tres meses, diez años y cinco meses, para dos de ellos) y en la acusación de sedición para los componentes de un piquete de huelga de la construcción de Madrid.

La realidad es que el capitalismo español se ve hoy atenazado por una acumulación de contradicciones económicas y sociales explosivas, acentuadas por su - inserción, como eslabón tardío, en la plantilla imperialista, precisamente cuando el capitalismo internacional entra en un largo período de estancamiento y - crisis cada vez más frecuentes.

Por ello, el capitalismo no puede ni quiere tolerar un ascenso legal del movimiento de masa a través de formas democráticas, no ya las del parlamentarismo clásico, sino siquiera las versiones más falseadas y corrompidas de un "Estado-fuerte" flanqueado por formaciones partidistas burguesas. La misma "institucionalización" continuista del Régimen, que algunos esperaban "ensanchar", se halla atascada. El carpetazo a las Asociaciones es la muestra más clara de esa - impotencia: con ello se arroja por la borda la única esperanza de instrumentar- cauces de integración política de las clases medias, en el preciso momento en - que comienzan a agitarse.

¿Y LA "OPOSICION DEMOCRATICA"?

Este momento de parálisis política y movilización popular, es el elegido por algunos ex-ministros del gran capital para salir de sus salones y consejos de - administración y avanzar las soluciones democráticas de salvación de su clase.- Pero estos buenos consejeros liberales, ansiosos por recuperar los subsidios y dietas ministeriales bajo la respetable toga de la democracia, siguen siendo - desoídos. Tan pronto el confusionismo que siembren resulte más molesto que útil, serán llamados al orden, relegados a su papel de cartas de reserva.

MEJORES VIENTOS SOPLAN PARA LOS BUROCRATAS DE FALANGE Y LOS ESCUADRISTAS, los nostálgicos de los campos de concentración, de los años 40, el aceite de ricino y el corte de pelo, que vienen colaborando activamente con la policía en la represión de las manifestaciones y huelgas, así como en el mantenimiento del "orden" estudiantil. Las bandas de represión legales se ven reforzadas por las — "ilegales". La concentración de la Plaza de Oriente, clara muestra del agotamiento institucional de la dictadura, forzada a recurrir al "carisma" del dictador como única posibilidad de aglutinamiento —el fracaso absoluto de las elecciones para procuradores en Cortes, es significativo—, ofrece un marco excelente para la escalada de las posiciones ultrarreaccionarias.

Pero una vuelta al 18 de julio presenta dificultades y riesgos extraordinarios. La desmovilización obrera que facilitaría este expediente no existe por - ninguna parte. Por el contrario, frente a unas luchas proletarias en ascenso,- la solución "ultra", significaría para el régimen asumir el riesgo de un choque frontal con el movimiento obrero y la provocación de un encadenamiento acelerado de explosiones violentas de lucha. La tradicional base popular de este recurso, que ya ha sido utilizado y ha fracasado, la pequeña burguesía fascistizante, o bien ha resultado fuertemente dislocada por la emigración y las crisis, o — bien se ha ido distanciando del Régimen. Por el contrario, existe un comienzo - de movilización de sectores pequeño-burgueses, sin dirección proletaria, pero -

enfrentados directa y abiertamente al Régimen del gran capital, Y, en fin, está el riesgo de que el intento de llevar la involución represiva actual al nivel de los años 40, a más de su dudosa eficacia frente al combate clandestino, acelere un proceso de deformaciones del cuadro institucional, y también del Ejército.

Pero la situación de impotencia política actual, no constituye tampoco una salida.

La represión, único camino de la burguesía

El estallido del sistema monetaria internacional, en este verano y sus consecuencias inmediatas —una cadena de medidas deflacionistas y proteccionistas dictadas por las principales potencias imperialistas, y una nueva exacerbación de la competencia monopolista internacional—, condenan al fracaso todo el afanoso esfuerzo de la dictadura para conseguir una reactivación económica que no sea la mera antesala de un nuevo Plan de Estabilización. Pero las movilizaciones obreras y populares de este verano son una muestra de la resistencia que el gran capital va a encontrar no sólo en las fábricas, sino también en franjas importantes de la pequeña burguesía. 1971-72 no es 1959. Finalmente, el inicio del curso escolar abre un frente ya tradicional de luchas radicales contra la dictadura. Un frente que hoy se halla traspasado por el impacto de la agravación de la crisis política de la burguesía, el auge de las luchas obreras y el ataque brutal que suponen las medidas de control y represión a que se ha reducido la tan aireada "Ley de Educación", en su bancarrota financiera y política, y de las que es un ejemplo la "Selectividad".

La convocatoria de la concentración franquista en la Plaza de Oriente, se sitúa, por tanto, en la desembocadura de un verano caliente y en el punto de partida de un proceso abocado a los más amplios y agudos enfrentamientos. La máxima aspiración de la dictadura debe limitarse hoy al intento de impedir las acciones generalizadas.

Su primer recurso es una represión permanente, cada vez más encarnizada sobre cualquier organización aún de signo reformista, que pueda convertirse en centro de extensión de las luchas. Lógicamente, esta labor de desmantelamiento, progresivamente perfeccionada, tiene como blanco principal las redes nacionales.

En segundo lugar, se trata de imponer a las oleadas de lucha obrera la máxima fragmentación según regiones, ramas, empresa, etc. Esta es la función de los diversos "cauces de diálogo",y "conciliación". En previsión de los movimientos que se avecinan, la reaparición de las negociaciones de convenios colectivos —que jugarán un papel importante en las grandes empresas de Euzkadi y Cataluña—, tiene una clara función política. Es un muelle de contención, zancadilleo y

división de las luchas interpuesto entre su auge inminente y el aparato estatal de una clase incapaz de hacer concesiones sustanciales. Pero es la misma estrechez del margen de maniobra económica y los resultados de las elecciones sindicales, lo que permite preveer que los enlaces y jurados "fieles a su clase" no van a poder cumplir tan cómodamente como en los felices años 60 su papel objetivo de policía sindical de sus compañeros. Así se verá facilitada la labor que todos los revolucionarios deben emprender sistemáticamente en torno a los convenios, mediante un trabajo de explicación y clarificación política intenso, que desenmascare su papel capital, de engaños colectivos. Ello permitirá, en las zonas y puntos donde el boicot fue reducido, contrastar las promesas que hicieron los enlaces y jurados durante las elecciones, con la actuación de servidores de la patronal a que están obligados inexorablemente, a menos que se arriesguen a ser represaliados inmediatamente. Será una excelente ocasión de confrontar a los que sigan presumiento de "fidelidad" con la exigencia de la dimisión incondicional, con la exigencia de que rompan con la CNS para poder ser realmente fieles a su clase.

Frente al camino de conciliación de clases que los seguidores de Carrillo quieren impulsar con las negociaciones de convenios, los revolucionarios insistiremos en las formas de lucha obreras, paros, huelgas, ocupaciones; trabajaremos por combinar la lucha en la empresa con la lucha en la calle. Impulsaremos los piquetes de defensa de las acciones y movilizaciones.

Ello implica la combinación de formas de trabajo y organización cerradas y clandestinas de los revolucionarios, con formas ilegales, pero más abiertas y de carácter unitario, que van desde los organismos de unidad de acción para preparar e impulsar luchas, hasta organizaciones unitarias y masivas: asambleas y comités elegidos y revocables.

Pero no se trata de impulsar métodos de lucha y formas organizativas correctos empresa por empresa, frente a una ofensiva de conjunto del capital y de su Estado. Los marxistas revolucionarios estamos por la generalización de las luchas como condición de la victoria. Ello significa preparar planes de acción que liguen a diversas empresas y defender las luchas aisladas con movilizaciones de conjunto.

La misma política represiva contra las movilizaciones de masas, se encuentra extraordinariamente simplificada en el caso de la universidad. La burguesía no puede confiar aquí en ningún intento de "diálogo" y "conciliación". Su única salida es la ocupación permanente de centros por la policía.

Todo ello nos muestra en qué condiciones se desarrolla el movimiento actualmente: tan pronto las movilizaciones rompen con los diversos obstáculos burocráticos y apuntan a la generalización, todos los medios, incluída la represión sangrienta, son buenos para sofocar la "subversión". La dictadura intenta a toda costa alejar el fantasma anunciado por la experiencia del proletariado y diversos sectores populares en noviembre-diciembre de 1970: la huelga política de

masa. Esta, es precisamente, la perspectiva que debemos volver a introducir en todos los episodios parciales de lucha. Para ello es precisa la más enérgica labor de propaganda y agitación en torno los únicos temas que hoy son capaces de concentrar todos los movimientos dispersos y de impulsar la generalización: las consignas directamente políticas, de carácter democrático. Las exigencias más vitales, han sido ya adelantadas por sectores de vanguardia: la libertad para los detenidos, el derecho de asociación y huelga, la abolición de los tribunales especiales de represión, la disolución de la BPS, la Guardia Civil y Policía Armada, la retirada inmediata de la policía de la Universidad.

Pero no basta con señalar los objetivos políticos capaces de vertebrar luchas generalizadas. Avanzar por el camino de la lucha política de masas, es avanzar en los medios de defender las movilizaciones. Y en este aspecto, hay que reconocer el tremendo contraste existente entre los métodos de contraofensiva que viene utilizando el gran capital y el retraso de la toma de conciencia de los luchadores de vanguardia de la necesidad de afrontar seriamente el problema de la autodefensa de las luchas, mediante piquetes masivos y destacamentos de combate más amplios y con creciente capacitación técnica. Frente a la evasiva de toda clase de oportunistas en este terreno, los marxistas revolucionarios deberemos ocupar un lugar de vanguardia.

La maduración de una situación pre-revolucionaria

El ascenso actual de las luchas tiene demasiada envergadura y una decisión de combate demasiado intensa para poder ser detenido, por los de una dictadura senil. Los años 1970-71 han constituído un período crucial, en el que la luchas de clases ha alcanzado un estadio de concentración mayor que en toda la década anterior. Por un lado, significan la evaporación de las ilusiones evolucionistas incubadas en los años 60, gracias a una "prosperidad" importada. Por otro lado, inauguran con Burgos el tránsito a un período en el que la parálisis política del gran capital y la capacidad del movimiento de masas de hacer retroceder a la dictadura, ponen la cuestión del poder a la orden del día.



No existe ninguna "liberalización" burguesa que el proletariado deba "democratizar", para la conquista de una "fase de libertades democráticas", previa a la "fase" de la Revolución Socialista.

La dictadura franquista no se "transformará" en democracia burguesa ni ésta en democracia socialista, bajo la presión de las masas sobre burgueses pretendidamente liberales, como opina la dirección carrillista del PCE. Con esta vía de traición, teorizada con despojos que sólo es posible encontrar hurgando en la escupidera "doctrinal" de la socialdemocracia, lo que la dirección del PCE le dice al gran capital es: "¿Por qué ametrallar a los obreros y mantener una dictadura carcomida, si la revolución puede ser estrangulada simplemente con la democracia, contando, claro está, con mi ayuda?". No es posible concluir otra cosa a partir de lo que Carrillo y Dolores Ibárruri han dicho en Montreau recientemente. Según Carrillo, "hace falta oponer a lo actual una opción democrática de poder. Y hacerlo a la luz del día, sin temor a la represión". Y Dolores Ibárruri concluye brillantemente que "cuando nosotros, comunistas, comprobamos las posibilidades existentes hoy, del paso a la democracia y al socialismo sin insurrección armada y sin guerra civil, como se ha constatado en las diferentes Conferencias Internacionales de los Partidos Comunistas, continuar hablando de que el único camino de conquistar el poder es la lucha armada, no es más que pura charlatanería demagógica". Esta orientación que supedita los objetivos, métodos de lucha y organización del proletariado a la colaboración de clases con un ala de la burguesía y de su Ejército, conduce hoy a la liquidación de combativos núcleos de militantes y sectores proletarios. En un contexto de desbordamiento generalizado de la dictadura, en el caso de canalizar el ascenso de sectores de las masas incorporados por primera vez a la lucha, abriría el camino de la contrarrevolución armada del capital contra unas masas impotentes, como han hecho recientemente los reformistas en Bolivia. Por eso, la lucha teórica y política contra el carrillismo en todas sus formas, es una condición indispensable para el éxito de la lucha contra la dictadura del gran capital.

Los marxistas revolucionarios nos apoyamos en los hechos. Burgos ha mostrado que la dictadura puede ser derrocada por la acción directa revolucionaria del proletariado y las masas oprimidas que, para sobrevivir frente al inevitable ataque contrarrevolucionario del gran capital, ligado al imperialismo, deberán avanzar hacia la demolición del Estado burgués y la instauración de la dictadura proletaria.

Los marxistas revolucionarios afirmamos, por tanto, la necesidad de una estrategia obrera sustentada en la acción revolucionaria de masa en todas sus formas, incluída la lucha armada. Esta no podrá ser reducida a una vaga "insurrección de masas" en la culminación del proceso revolucionario, sino que va a ser impuesta por el capitalismo en el inicio, el desarrollo y la culminación de los grandes enfrentamientos que deja abiertos el período.

En la perspectiva de estos enfrentamientos, es un deber de los revolucionarios organizar el odio de clase del proletariado de vanguardia hacia los explotadores y opresores. En el crepúsculo del franquismo, sólo el proletariado es candidato al poder. Esto significa que, al mismo tiempo, hay que organizar la desconfianza de clase del proletariado frente a todos cuantos le exhortan a que comparta —o subordine— su candidatura con los condes, los banqueros, los generales cultos, los obispos conciliares y los carlistas, a que tome prestada su alternativa de las "fuerzas de la cultura" o de las encíclicas de Juan XXIII.

La alternativa del proletariado sólo puede partir de los métodos de lucha de clases que están adelantando ya, en forma embrionaria, sus sectores de vanguardia. De los objetivos que unifican las luchas y elevan su nivel; de los actuales piquetes de huelga y de los destacamentos que hay que impulsar, como pasos hacia las milicias armadas, del actual desarrollo de las asambleas obreras y de los comités que hay que hacer surgir de las mismas, como base de un gobierno al que las masas puedan reconocer como suyo, que sea su puño armado y al que controlen. Sólo un Congreso Obrero de comités elegidos y revocables, puede elegir un Gobierno de los Trabajadores, apoyado en su movilización y armamento, que asegure todas las libertades, desmantele la máquina burocrática de represión capitalista, instaure el control obrero sobre la producción, expropie a los grandes capitalistas y terratenientes, sin indemnización y bajo control de los comités obreros, y siente la base de la dictadura del proletariado.

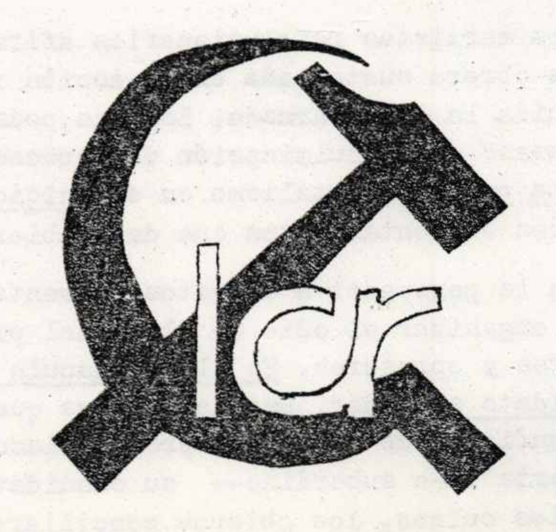
"La libertad tiene color de sangre", rezaba la pancarta de una reciente manifestación obrera en Argentina. Pero éste es también el color que tiene en nuestro país y en los demás. Los últimos crímenes del franquismo, la contrarrevolución en Bolivia, el salvajismo del imperialismo yanky en Vietnam y ATTica, coinciden para anticipar la oleada de barbarie que sumergirá a la sociedad capitalista si el proletariado no la destruye a tiempo, liberando a toda la humanidad.

Pese a los golper represivos que se avecinan, la voluntal de lucha del proletariado es la garantía de que los marxistas revolucionarios consigamos resolver la tarea estratégica central del período. Esta consiste en superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas para la revolución y el retraso en la maduración política y en la experiencia de lucha del proletariado y su vanguardia. Y resulta imposible sin emprender la construcción del partido marxista leninista y de la Internacional Revolucionaria indispensables para asegurar la victoria de la revolución, tarea que emprendemos participando en la primera fila de los combates y contra todo viento y marea espontaneísta o sindicalista.

Declaración del

Buró Político de

La Liga Comunista Revolucionaria



MADRID, BILBAO : Tras el asesinato de Patiño manifestaciones de la L.C.R.



MADRID: CERCA DE 400 MANIFESTANTES EN APOYO A LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION.-

A pesar de las mentiras de la prensa burguesa decenas de miles de obreros de los 150 tajos más importantes de Madrid han mantenido su huelga en la semana del 13 al 20. La ocupación policíaca de los tajos y los barrios populares, la detención de docenas y docenas de militantes revolucionarios, el asesinato a sangre fría del obrero Pedro Patiño Toledo, muerto a tiros en Leganés el lunes día 13 a manos de la Guardia Civil no han bastado para impedir que los trabajadores de la construcción tomaran una vez más el camino de la lucha.

Frente a la brutal escalada represiva (disolución a culatazos por la Guardia Civil de la concentración de más de 300 personas en el cementerio de Getafe, desalojo de los obreros despedidos de Benito Delgado de la iglesia de Sta. María del Pozo por 150 policías armados, detención de una veintena de jóvenes manifestantes en Atocha, etc...), los paros en empresas de Getafe y otras acciones de Solidaridad con la Construcción en Pegaso, Perkins, Isodel Marconi... han empezado a señalar cual debe ser la via de la unificación de la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista y el gobierno asesino.

Después de varios días de intensa actividad de reparto de propaganda revolucionaria en los tajos y los barrios populares, por medio de numerosos piquetes, la LCR organizó el viernes 17 una manifestación en apoyo a la huelga de la Construcción, en colaboración con los grupos UHP, Lucha Obrera y Octubre, A los gritos ¡Todos en lucha con la Construcción! ¡Burgueses asesinos! ¡Libertad para los detenidos! y ¡Dictadura No! ¡Socialismo Si!, más de 350 manifestantes recorrieron durante más de 5 minutos un amplio tramo de la calle Marcelo

Hay que destacar el perfecto orden de los manifestantes asegurado por el piquete de cabeza que fue marcando el ritmo del desfile, así como la profusión de banderas rojas, pancartas, el reparto de miles de octavillas, etc.., Muchos de los manifestantes iban armados con barras de acero, cadenas, rodamientos y palos.

La manifestación se dió por terminada después de que los manifestantes critasen puño en alto, los gritos:

¡Viva la Huelga de la Construcción! ¡Viva la Clase Obrera! ¡Viva el gobierno de los trabajadores!

Ni uno sólo de los manifestantes fue detenido.

- CORRESPONSAL -

BILBAO:

El sábado 18 de septiembre, la LCR organizó una manifestación con más de 100 personas, en el Arenal. Esta vez las banderas rojas y las pancartas han desfilado por las calles de Bilbao en apoyo de los trabajadores en lucha de Madrid y denunciando el asesinato de Pedro Patiño por la dictadura franquista.

La manifestación se disolvió antes de que llegara la policía, sin que hubiera ningún detenido.

Reproducimos unos párrafos de la octavilla distribuida estos días en las fábricas y en los barrios por los camaradas de Bilbao:

...Los txakurras de la Dictadura, los grises y la guardia civil, han acudido prestos a los tajos a mantener el orden en defensa de la patronal. Así ha ocurrido que cuando el obrero de la construcción, militante del PCE Pedro Patiño distribuía octavillas en un tajo junto con otros tres compañeros, ha sido traidoramente asesinado por una patrulla de la Guardia Civil, que como todas las "fuerzas del orden" están allí donde peligran los intereses de los capitalistas; asesinando, si, como en esta ocasión, así lo precisa su tarea...

...Nuevamente en el combate por las necesidades vitales los obreros se han encontrado con la represión sangrienta del aparato franquista. Cuando la clase obrera combate por el derecho de Huelga, por un Sindicato Unico de la Clase, frente a la CNS, y por otras reivindicaciones mínimas; la Dictadura le opone detenciones, ametrallamientos y asesinatos.

La lucha que los comunistas estamos decididos a llevar por los intereses de la clase obrera y de todos los explotados, no tiene su límite en ninguna reforma de la Dictadura, en ninguna Democracia Burguesa; ningún gobierno en la época del Capitalismo decadente, podrá satisfacer las necesidades de los trabajadores y los sectores oprimidos del Pueblo. Sólo la Revolución Socialista triunfante, que ponga a la clase obrera en el puesto de mando de la sociedad, ejerciendo su dictadura de clase, podrá acabar con la opresión y explotación capitalista, e implantar la Democracia Socialista, la única democracia efectiva.

¡Apoyemos la lucha de los obreros de la construcción!

¡Ningún asesinato más sin respuesta!

¡Abajo la dictadura franquista!

¡Adelante por el socialismo!

COMITE LOCAL DE BILBAO - LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA.

EL GRUPO "AURORA" Y SUS AMIGOS

RECONSTRUYEN

LA 4ª INTERNACIONAL

Una de las primeras actuaciones de nuestra fracción lambertista- - "Aurora" - tras su expulsión del grupo Comunismo, ha consistido en su presión a las CCOO y el PSUC de Tarrasa para que convocaran una - "manifestación unitaria" frente al cierre de la filial de Las Arenas mediante resoluciones llamando.... "a CO a que PREPARE una moviliza-ción contra el gobierno que cierra escuelas. CO debe preparar las -- condiciones desde ahora, organizando una manifestación", decia una - de las que presentaron en una asambleas de las CO carrillistas. [redacted] . [redacted]emplo, el año del centenario de la Comuna está siendo un año sombrio para el lambertismo. Ausente en Francia de las movilizaciones contra los consejos de-guerra de Burgos, boicoteando las manifestaciones que organizaba el- "Secours Rouge" que reunián más de 10.000 manifestantes porque eso - era, para la AJS, una campaña de división de la clase. Para los colegas franceses de Aurora, era a las direcciones de las grandes organizaciones obreras a quienes incumbia promover tal campaña; unicamente esas direcciones eran capaces de movilizar "50.000" trabajadores - - frente a la embajada de España". La tarea de los revolucionarios, como en el caso de tarrasa, debía ser hacer presión sobre los aparatos por medio de resoluciones, para que las organizaciones tradicionales tomasen sus responsabilidades.

Una vez que, bajo el impacto de la campaña de los revoluciona- - rios y en un intento de controlar el curso de las importantes movilizaciones, el PCF y los dirigentes reformistas intentaron tomar las - cosas en sus manos, la AJS condescendio a unirse al movimiento; retomada por las direcciones reformistas, la campaña contra los consejos de guerra dejaba de ser una "operación de división", para convertir-se en la encarnación del "Frente Unico Obrero". Pero cuando al anuncio de las penas de muerte, el PCF empeñado en las conmemoraciones - de su cincuentenario, no convoca manifestación, los lambertistas franceses dieron marcha atrás limitandose a difundir un nuevo llamamiento a las direcciones burocráticas "exigiendo" que lanzasen la consigna de los "500.000 delante de la embajada de España", absteniendose- de llamar a la manifestación convocada por el "Secours Rouge", la Li



ga Comunista, y otras organizaciones que el dia 30 de Diciembre agrupó a 20.000 manifestantes y constituyó la única respuesta efectiva a las condenas, al tiempo que única denuncia viva de la apatía de las direcciones reformistas.

Con similares planteamientos parasitos, los colegas franceses de "Aurora", estuvieron asimismo ausentes de las demas movilizaciones importantes en Francia: las movilizaciones de los bachilleres alrededor del "affaire" Guiot, del enfrentamiento contra el acto facista de "Ordre Nuveau" en el "Palais des Sports" (ver COMBATE 1). Estas ausencias han tenido como consecuencia una sensible pérdida de influencia, pérdida manifestada en la debilidad de la manifestación lambertista del 22 de Mayo - de 5.000 a 8.000 manifestantes - respondiendo al llamamiento conjunto -¿nueva encarnación del "FUO"? - con el PS de Miterrand, la "gran logia masonica de Francia", y alguna otra organización. Basta comparar con la manifestación internacional de Paris en el centenario de la Comuna, del 16 de Mayo en la que, al llamamiento de la IV Internacional, 30.000 revolucionarios, varios miles de los cuales venidos de 19 países de Europa, desfilaron por el "muro de los federados", para tener clara conciencia del fracaso lambertista.

Essen: La fantochada

Impresionado, tras esa serie de fracasos y ausencias, por el éxito de la manifestación internacional de Paris, y por la Conferencia Internacional de Bruselas en Noviembre de 1970 organizaba por las secciones europeas de la IV Internacional, durante 48 horas agrupó a 3.500 delegados de ellos 1.000 franceses de la Liga Comunista y Lutte Ouvriere. Se benefició de un servicio de traducciones simultaneas en 4 idiomas, que los delegados, trabajando en comisiones, pudieron tener un real intercambio de experiencias que desembocó en una real coordinación. La mnifestación internacional por la Comuna fue el resultado más espectacular, pero no el más importante de ésta conferen-

cia; lo realmente importante fue la centralización de la intervención obrera, de la actividad anti-imperialista, de la implantación entre - la juventud confrontada con estos hechos, la AJS intenta realizar, -- con la colaboración de sus colegas de todo el mundo, agrupados en el- llamado "Cte, Internacional por la reconstrucción de la IV Internacio nal" un acto similar, el "encuentro de Essen, al que asistieron por - algunas horas 3.500 jóvenes, de ellos más de 3.000 franceses, 150 bri tanicos, y el resto.... "representantes de más de 19 organizaciones". La misma prensa alemana ironizaba: "uno se pregunta porque esos franceses vienen a celebrar un mítin en Alemania".

Esta caricaturesca "operación propagandistica" de la AJS de Lam-- bert, contó con la oposición del otro grupo con alguna importancia en Europa del "Cte. Int", la SLL (Socialist Labour League) de Healy, en- Inglaterra. Las criticas de esos colegas britanicos de "Aurora" se ba saban en un acto de este tipo debiera corresponder a una implantación real en Europa y no a un simple acto publicitario de la AJS, dedicado a la propia galeria francesa. Tal y como se planteaba este "encuentro" según los dirigentes de la SLL, no podía ser otra cosa que un fracaso Las discrepancias entre los dos centros lambertistas se han agravado- considerablemente en los últimos tiempos. Sólo después de largas ex-- plicaciones la SLL se decidió a enviar al "encuentro" una delegación- simbólica, por otra parte, el periodico de la SLL "Workers Press" se- dedica a denunciar virulentamente la política de traición del grupo - Lora(1) en Bolivia, grupo que cuenta con el apoyo de Lambert y la AJS

Pero todo esto no ha impedido, según una tradición lamentable, -- muy querida del Healysmo, que un grupo de difusores de la sección ale mana de la IV Internacional fueran atropellados cuando distribuian -- una hoja ante el "encuentro". También es cierto que al final de la ho ja de nuestros camaradas, figuraban las direcciones de una treintena- de locales de la sección alemana en las principales ciudades del país .... y eso es algo difícil de aceptar cuando se pretende "reconstruir la IV Internacional" y se asiste en Alemania a un encuentro francés - en el que asisten menos de un centenar de alemanes.....

Un hecho significativo del "encuentro" fue la presentación por -- parte del inefable Charles Berg, dirigente de la AJS, del grupo Lora- como "el Partido de la revolución socialista boliviana", y la subsi-- guiente aclamación de las intervenciones de Victor Sossa, lugartenien te de Lora, del estilo de ésta:

"Los pro-chinos y los izquierdistas de la "democracia cristiana re belde" querían precipitar el movimiento e implicar a la Asamblea - Popular en la vía de la aventura antes que el proceso de madura-- ción de la conciencia de las masas hubiera llegado completamente - al final. Para esos grupos, es suficiente que el problema de la re volución esté resuelto en sus cabezas para que lo éste en los he-- chos. La lucha armada, cualesquiera que sean las condiciones, es -

---

(1) El grupo de Lora, usurpa el nombre de la organización de nuestros camaradas bolivianos POR (Partido Obrero revolucionario)

para ellos, en todo momento, la respuesta a todo."
Entrevista en: Informations Ouvrieres, nº 527, 7-15 de Julio de 1971

Bolivia: "ni profetas ni armados"

Con análisis tan "ajustados" a la realidad como el citado, expresión de una conciencia deformada por el dogmatismo y el sectarismo -- más criminal queriendo comparar la Asamblea Popular con el Soviet de Petrogrado(1) no es extraño que estos colegas de nuestros "auroristas" estuvieran totalmente incapacitados, no ya para dirigir el proceso revolucionario en Bolivia sino tan sólo para desmarcarse de las traiciones del estalinismo y del oportunismo pequeño-burgués. Empeñados en la condena de la lucha armada mientras que no fuese total y plenamente comprendida por las masas, hasta que estas no la adoptaran por su cuenta, las condenaron, en la medida de sus fuerzas, a la derrota frente a la contrarevolución militar facista.

Así, "adaptaron" la formula de Lenin en el 17 de "Todo el poder para los soviets", a la saborosa formula del "51% de los puestos ministeriales", adornandola con la ambigua consigna de "los obreros al poder", con lo que, bajo la mascara del "Frente Unico", no hacian sino potenciar una fórmula de participación frente populista en un gobierno burgués. A través del "Comando político" formado por la dirección de la COB, el PC pro Moscú, el PRIN de Lechin, el grupo de Lora, el MNR y algún otro grupo, se dedicarán a pedir al gobierno del general Torres que aplicará el programa obrero de la COB -¿Y la destrucción del Estado burgués, compañeros lambertistas -?.

La aparición de la Asamblea popular debe considerarse evidentemente como una considerable victoria de los trabajadores bolivianos, pero al mismo tiempo estaba marcada negativamente por las condiciones de su nacimiento. La dirección de la COB y una serie de partidos políticos propusieron al general Torres su creación con la cínica ambición de defender los intereses de los trabajadores a través de la crítica "leal" a la acción reformadora de Torres. Todo el trabajo preparatorio de la primera reunión, fue de hecho llevada a cabo por el PC, el grupo de Lora y.... el MNR, ¡el mismo MNR del golpe contrarevolucionario!. La representación era designada de oficio por las direcciones sindicales, sin corresponder ni al número de adherentes de cada una, ni a la elección directa por la base. Aparte, ciertos partidos como el PC pro Moscú, el grupo de Lora, el PRIN y algún otro tenían de entrada representación en tanto que tales. Ni el ELN, ni nuestros camaradas del POR (sección de la IV), "gozaban de este derecho", aunque el POR estaba presente en esta primera sesión a través de su papel dirigente en ciertos sectores mineros, en el movimiento campesino radical de la Confederación Independiente de los Campesinos Bolivianos, así como en ciertos sectores, obreros, como el de la harina, y su participación en la dirección de ciertas Centrales Obreras Departamentales de la COB, como la de la Paz, y en función de ello pidió estar-

---

(1) A la situación boliviana de 1971 a la rusa de 1917

formalmente representado como Partido en la Asamblea, cuestión que -- gracias a las diversiones y maniobras de reformistas, con la colaboración de Lora y su lugarteniente 2º Filomeno Escobar, que llegarán incluso a la manipulación de los estatutos de la Asamblea, fue aplazada para "una comisión reducida".

Sobre la cuestión crucial de la lucha armada, el POR sufrió penosamente la ausencia de representación directa para oponerse a las corrientes reformistas, conciliadoras y atentistas, mayoritarias en la-Asamblea Popular, y claramente sostenidas por el grupo de Lora con declaraciones como la que reproducimos a continuación de una entrevista a Guillermo Lora en la revista "Semana de última hora" de la Paz, el-9 de Julio, un mes antes del golpe contrarevolucionario:

"...Finalmente, la dualidad de poder que abre la Asamblea debe sin duda alguna llamarnos a definir este periodo, en favor del poder - obrero o del gobierno central; ello supone que las masas adopten - ciertas formas de lucha armada. En la hora actual, sería prematuro decir cual..." (el subrayado es nuestro).

Escamoteando el debate sobre esta cuestión, las únicas decisiones de la Asamblea Popular consistieron en la aprobación de un vago voto-de solidaridad con las eventuales victimas de la represión, acompañada de altisonantes y generales declaraciones sobre la violencia revolucionaria que se opondría a la violencia reaccionaria en el caso que ..., y a la formulación de un organigrama de Estado Mayor del Ejercito Obrero, con todos los puestos cubiertos nominalmente, que debía -- ser "la expresión más acabada de las necesidades de los trabajadores-en la presente etapa. Nosotros podemos unicamente decir que, no sólo-esta construcción desde arriba, sin discusión, era claramente insuficiente para asegurar una ofensiva victoriosa de los trabajadores en - armas, sino también criminalmente débil pará resistir organizadamente al golpe de Estado que se preparaba. Nuestros camaradas del POR (ver-COMBATE nº 5 y el folleto sobre Bolivia) insistian por este mismo - - tiempo en todas sus declaraciones, sobre la preparación de un golpe - de Estado, al tiempo que preparaban desde hacia tiempo, a través de - su propaganda y su acción, la lucha armada.

La derrota táctica de las masas bolivianas, va a transformar la - guerra civil larvada y episodica, en una guerra civil permanente y prolongada, emplazando el problema de la lucha armada a un nivel superior, con una extensa base de masa, con un nivel aun considerable de-organización de las mismas y colocando en una situación favorable a -- las organizaciones que han preparado desde hace largo tiempo esta - - perspectiva por sus análisis, su trabajo de organización y los tipos-de ligazón desarrollados entre las minas, el campo y las masas de la-ciudad.

La incomprensión de la situación actual y de las perspectivas de-la revolución española que muestran los lambertistas españoles de -- "Aurora", reduciendo sus tareas a la presencia en tinglados burocráticos como la "Nacional de Cataluña de las CCOO", a la presencia desordenada y sin pancartas propias en las manifestaciones carrillistas -- por la Amnistía, como en la pasada del dia 28 en Tarrasa, puede evidentemente conducirles a un proceso de degeneración como el de sus colegas bol. Aún pueden evitarlo si toman sus lecciones del proceso revolucionario en Bolivia y de la actuación traidora del grupo de Lora.

11 de Sep. 1971

Andrés Roca

RESPUESTAS OBRERAS A

VALLES

LOS ATAQUES DE LA BURGUESIA

ODAG: Huelga y ocupación de fábrica.

De nuevo los capitalistas tratan de hacer pagar a la clase obrera los apuros de sus crisis económicas. En Odag, la patronal ha encontrado, en la presentación de suspensión de pagos y del expediente de crisis, dos buenos motivos para negarse a pagar a los obreros los salarios atrasados y las vacaciones. Los trabajadores reunidos en asamblea (a pesar del jurado) deciden ocupar la empresa y no abandonarla hasta que se les pague todo lo que les deben. La respuesta por parte de los capitalistas no se hace esperar, la policía hizo acto de presencia desalojando a los obreros y precintando la empresa. El expediente de crisis supone una amenaza de despido sobre más de 600 trabajadores. Cuando unos 200 de ellos celebran una reunión para preparar la respuesta a los capitalistas, los jurados y enlaces consiguen que dirijan sus pasos hacia la CNS, donde sólo llegar les estaba esperando la policía.

Que no se diga que ha faltado combatividad en la lucha de Odag. Ha faltado experiencia, organización y una clara conciencia de que al enfrentarse a la patronal, la lucha no hacía sino empezar y que detrás de los capitalistas está el Estado burgués, con su policía, el desaloje de la fábrica, las disoluciones, etc. En definitiva, ha faltado una vanguardia que estuviera a la altura de la combatividad de los obreros y de las necesidades de la lucha.

Lo que no ha faltado han sido las presiones de sindicalistas y reformistas para mantener la lucha dentro de los límites de la empresa y la CNS para encauzar las aspiraciones obreras por el camino de la legalidad burguesa. Así, para los sindicalistas de OSO (Oposición sindical Obrera, del PC m-l) la organización de la lucha pasa por "ampliar el jurado", de esta forma aspiran a satisfacer sus deseos de acceder al escalón "representativo" de la CNS. El resultado de todos estos intentos por colocar a los jurados al frente de la lucha y dirigirla hacia la negociación en la CNS, no ha sido otro que la liquidación de la propia lucha: negativa a impulsar asambleas y a organizar la lucha a partir de ellas, al margen de enlaces y jurados, obligándolos a dimitir si están al lado de los trabajadores, promoviendo un comité elegido y revocable por la asamblea obrera; negativa a explicar el sentido político de la lucha, su enfrentamiento con el aparato represivo del Estado, a preparar piquetes para defender las asambleas.

Para el jurado de Odag y sus acólitos esto no era un "olvido", sino una criminal actuación desarmando a los obreros. En la única asamblea que impulsan en la fábrica para "organizar"

la ocupación, se dedican a distri — buir la comida y el lugar de cada - uno para dormir, callándose lo que - sabían a ciencia cierta porque, si - no bastaba con treinta años de lu — chas obreras, bajo la dictadura, se lo habían dicho en la CNS: que la po licía ya estaba dispuesta para desa- lojarlos. Pero el "jurado ampliado"- se calla para no espantar a los obre ros. Ocultando a los trabajadores de Odag la verdadera dimensión de su lu cha, no han hecho sino trabajar para entregarlos con las manos atadas a - la CNS y a la policía.

CONSTRUCCION:

La huelga se organiza en asambleas.-

De nuevo los trabajadores de la cons trucción han vuelto a la huelga como el único medio de conseguir sus rei- vindicaciones. Se han producido di-- versos paros en el sector; entre — ellos, el de las obras de la Univer- sidad Autónoma y especialmente el - del Polígono de Sta. Mª de Barberá,- destacan por sus objetivos y formas- de lucha. En este último tajo, los - 1.500 obreros que trabajan en él han celebrado asambleas para organizar - la huelga, adoptando una plataforma- reivindicativa de 10 puntos, entre - los que hay que destacar: DERECHO DE ASAMBLEA - FUERA LA GUARDIA CIVIL Y PAGO DE LOS DIAS DE PARO. Los obre- ros mantienen el paro total por espa cio de varios días gracias a la cele bración de asambleas en las que se - niega a aceptar las ridículas pro -- puestas de la empresa y la "actuación conciliadora" de la CNS.

Los reformistas tratas de llevar el- agua a su molino proponiendo que se voten "representantes sindicales",— pero los trabajadores rezachan esta propuesta. No es la primera vez que van a la huelga, enfrentándose con - la CNS y la policía, saben que en la vía de la legalidad la burguesía tie ne todas las cartas en su mano. En - efecto, en los días de la huelga, to do el empeño de la burguesía coinci- de curiosamente con los afanes refor mistas: que se elija a un jurado que sustituya a la comisión que lleva la lucha. De nuevo, cuando la guardia - civil trata de detener a la comisión y desaloja el tajo a punta de metra- lleta para acabar con la lucha, a - los reformistas no se les ocurre na- da mejor que proponer una reunión en la CNS. Hay que denunciar implacable mente a estos traidores a la clase - obrera cuya única misión parece es-- tar al acecho de las insuficiencias- de la lucha obrera, de los reveses - que se pueden producir, aprovechando- cualquier desconcierto, cualquier — desmoralización, para llevar a la - clase obrera a la negociación con la burguesía, a través de la CNS, al pa- cifismo y al legalismo.

EL LIQUIDACIONISMO DEL P.C.E. ...

La indignación y la solidaridad ante los atentados de la burguesía contra los trabajadores de Odag y de la — construcción, se han extendido por - toda la clase obrera del Vallés. El PCE que no ha movido un dedo para ex tender estas luchas, para organizar las, considera que la ocasión oportu na para aprovechar la combatividad - proletaria en aras de una "jornada - de lucha" democrática y pacífica, el día 28, con la que prestar un argu-- mento de fuerza a la política burgue sa de los stalinistas y sus compar-- sas del "pacto por la libertad". A - la política de liquidación de las lu chas obreras, encerrándolas en la le

galidad capitalista, alentando el Pacifismo ante la represión cada vez más salvaje, se sucede la convocatoria abierta de una jornada por la AMNISTIA, sin preparar piquete alguno para defender las manifestaciones y concentraciones obreras. Así, donde respondiendo a la convocatoria, los obreros acuden a manifestarse (Sabadell) se encuentran expuestos a la represión, sin defensa alguna (12 detenidos). La actividad voluntariosa y combativa de algunos militantes de base, no consigue ni conseguirá difuminar el sello de traición que tiene estas iniciativas de la dirección stalinista, cuyo único fin es apoyarse en la combatividad obrera para presionar sobre la burguesía, presentando como solución de recambio a la crisis del franquismo, su "pacto" con cuatro politicastros demócratas.

En una octavilla donde se denunciaba ésto, firmada por PROLETARIO de la LCR y OSO, se decía: "Es la política nefasta del mal llamado PCE-PSUC que pretende derribar a la dictadura a base de alianzas, de sentarse a negociar con el Conde de Motrico y otros explotadores por el estilo". ...

...Y DE OTROS (que se llaman revolucionarios y se pretenden trotskystas).

Si el PCE no ha obtenido los resultados que esperaba de su maniobra burocrática, los lambertistas parecen, por el contrario, muy satisfechos. Si hemos de creerles, han "forzado" al PCE a convocar la jornada de lucha del día 28. No se les puede negar el "éxito" obtenido en la consecución de tan anhelado "frente único": los lambertistas no han tenido ni un mal gesto que pudiera enturbiar su clara alianza con el reformismo carrillista. Desde apuntarse al 11 de septiembre, jornada cuya significación burguesa es tan clara, que !hasta el FOC! trataba en ella de desmarcarse del PCE, hasta llevar a sus militantes a la manifestación carrillista en Tarrasa, a los gritos de !Amnistía! !Amnistía!, septiembre ha sido un mes pródigo para el "frente único"... y para la traición a la clase obrera aún disfrazada de fraseología revolucionaria. Habían hablado mucho de que irían a la manifestación con sus propias pancartas y de que si el PCE trataba de impedirlo "habrá hostias". Esta sería la idea de los militantes base, que olvidan con frecuencia hasta que punto el dogmatismo estrecho de su dirección los condena al mas puro servilismo de las iniciativas del PCE. Muy otra fue la política que se impuso en la calle, con la mal amañada excusa de "fallos técnicos" (dicen que el coche que llevaba la pancarta se quedó sin gasolina).



Cuando los stalinistas están dispuestos a sacrificar las luchas obreras a sus pactos con la burguesía aún a costa de perder a su base más combativa, la política de los revolucionarios no puede ser, no será nunca ir a rastras de la burocracia stalinista presionándola (?) para que adopte otra política. Todos los delirios sobre " el frente único que hemos forza

do" no son mas que megalomanías de una dirección impotente y capituladora. Esta no ha sido nunca la actitud de los trotskystas, ésto sólo puede favorecer a los enemigos de la revolución.

EL CAMINO DE LA LUCHA PROLETARIA.

Ante la agresión de Odag, los demás expedientes de crisis de Tarrasa y Sabadell, ante los Consejos de guerra y los juicios que prepara la burguesía contra diversos obreros y luchadores, la LCR está desarrollando una labor de propaganda y agitación señalando cuáles el camino para responder a la burguesía con una sola lucha contra la dictadura, el camino del enfrentamiento, de la lucha de clases.

En la declaración "apoyo a los obreros de Odag. RESPONDAMOS CON UNA SOLA LUCHA A LOS ATAQUES DE LA BURGUESIA", el Comité del Vallés de la LCR afirmaba: "Frente a la miopía de todos estos liquidadores (PCE, PCML, Unitaristas) los comunistas sólo podemos plantear un camino: UNA SOLA LUCHA CONTRA LA BURGUESIA Y SU ESTADO. Una sóla lucha con dos caras:

— lucha directa de los obreros de ODAG. Organizada para que no sea víctima de la represión capitalista ni de la desmoralización al ver la ineficacia de las maniobras legales de los jurados. Organizar la lucha de ODAG en primer lugar, significa, conseguir asambleas masivas en las que se discuta todo y todos decidan: que estas asambleas decidan cambiar de camino y organizar su lucha al margen de los jurados y del alcalde, al margen de todos los engaños y "conciliaciones" de la burguesía y su sindicato; que esas asambleas elijan un comité (y lo cambien cuando convenga) para llevar la lucha por ese camino.

— LUCHA DE TODOS LOS OBREROS Y OPRIMIDOS CONTRA ESTE Y LOS DEMAS ATAQUES DE LA BURGUESIA. La lucha de Odag no ha de quedar aislada. Los problemas de esos obreros son los de todos los trabajadores. APOYEMOS LA LUCHA DE ODAG CON MOVILIZACIONES DE CONJUNTO CONTRA LA REPRESION, CONTRA LOS DESPIDOS, CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA. Paros en las empresas, manifestaciones a la salida de las fábricas y otros momentos. Organicemos piquetes para defender estas movilizaciones contra la policía; contra la violencia de los capitalistas, la violencia de los oprimidos. Ese es el camino. Cuanto más organicen su lucha los obreros de Odag, pero sobre todo si conseguimos una lucha de todos los trabajadores por todas las necesidades que la dictadura franquista pisotea, la burguesía a buen seguro, retrocederá.

Sólo por ese camino se conseguirá que la burguesía ceda ante los obreros de Odag. Solo así haremos retroceder a la policía y demás perros guardianes de la burguesía. Sólo así se lo pensarán dos veces los capitalistas antes de cometer nuevos abusos. Sólo esta lucha servirá para preparar la lucha generalizada contra la dictadura infame que mantiene la explotación capitalistas.

6 OCTUBRE de 1971

READMISION DE LOS DESPEDIDOS   LIBERTAD A LOS DETENIDOS
FUERA LA POLICIA Y LA GURDIA CIVIL DE LAS FABRICAS LOS TAJOS Y LOS BARRIOS
ORGANICEMOS PIQUETES DE AUTODEFENSA
DISOLUCION DE LA BPS Y DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES
ABAJO LA CNS   DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS
POR UN SINDICATO OBRERO UNICO INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS Y EL ESTADO

¡LA REVOLUCION INDOCHINA VENCERA!

LAS RAZONES DE LA AGRESION IMPERIALISTA EN INDOCHINA

Los motivos de la escalada imperialista en el Sudeste Asiático no se explican, en lo esencial, por razones de orden económico, sino que han respondido, principalmente, a imperativos políticos generales. Tras la segunda guerra el triunfo de la revolución en China y el impetuoso despertar de la revolución colonial en tres continentes, instauraban una nueva relación de fuerzas entre imperialismo y revolución a escala mundial. Obligaron al imperialismo y, en particular, a su punta de lanza, los EEUU, a plantearse un doble objetivo: impedir la extensión del proceso revolucionario a toda Asia, para lo cual era primordial el aislamiento de la República Popular China, y demostrar al mundo que cualquier insurrección popular contra la opresión imperialista, sobre todo después de la experiencia cubana, sería aplastada desde un principio por la fuerza de las armas.

El imperialismo ha fracasado. No sólo no ha alcanzado sus objetivos político militares, sino que la heróica lucha de los revolucionarios vietnamitas ha dado un prodigioso impulso al desarrollo del movimiento revolucionario a nivel mundial. A la revolución vietnamita le debemos el haber contribuido a romper la ficticia estabilidad de las sociedades capitalistas, el haber herido de muerte al principal ejército imperialista. Los revolucionarios del mundo le debemos, el fortalecimiento de las motivaciones de lucha y la confianza en sí mismos de los pueblos atrasados, el haber alentado la maduración revolucionaria de amplios sectores de la juventud estudiantil y de la vanguardia obrera en las propias ciudades del imperialismo. Durante los años de los "milagros neocapitalistas" y de idílica "coexistencia pacífica", la revolución vietnamita ha mantenido encendida la antorcha de la revolución. Hoy, su llama ha penetrado hasta el mismo corazón de las fortalezas imperialistas y de los países dominados por la burocracia.

En su lucha contra la revolución vietnamita, el imperialismo americano consciente de su s ignificado, se ha debatido sin salida, entre dos alternativas: o, proseguir la escalada militar en Vietnam, con graves consecuencias económicas y de extensión del frente de lucha en su propio seno; o la retirada, el reconocimiento de la derrota y, por lo tanto, un nuevo aliento para el desarrollo revolucionario en el subcontinente asiático y en todos los pueblos oprimidos del mundo. El imperialismo USA optó por la escalada. Hoy, vencido en todos los frentes, debe retirarse.

Esta victoria de los revolucionarios vietnamitas sobre el imperialismo sólo puede comprenderse si se la sitúa dentro del proceso global de la Revolución Indochina. La lucha revolucionaria del pueblo nordvietnamita en defensa del Estado Obrero y por la reunificación del pais, es la misma lucha que la de la población del Sur por la liberación nacional y contra el gobierno americano-fantoche de Saigón. Es la misma lucha que la del proletariado y las masas

campesinas de Laos y Camboya. Es la lucha contra un mismo enemigo y por unos-mismos intereses. Es el avance revolucionario de los pueblos de Indochina, --que se desarrolla de forma profundamente desigual, pero indisolublemente trabada, hacia la Federación de Estados Socialistas de Indochina. Es un eslabón-más hacia el triunfo de la Revolución Socialista Mundial.

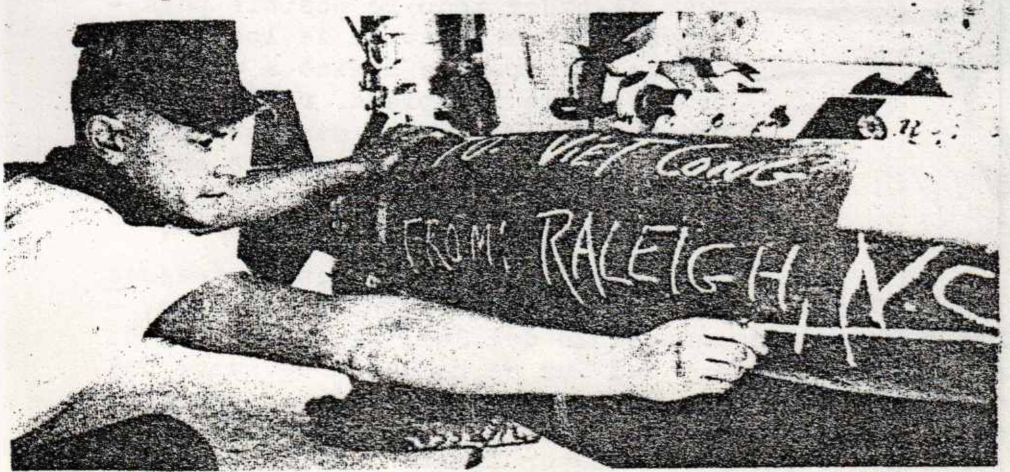
VIETNAM DEL NORTE: LA DEFENSA DE LAS CONQUISTAS DE LA REVOLUCION

Y a la inversa. Es imposible comprender el avance global de la Revolución Indochina, esta nueva victoria, sin comprender el papel que dentro del mismo juegan cada una de sus partes. De entre ellas, el Estado Obrero instaurado en --1954 en Vietnam del Norte ha desempeñado un papel determinante, tanto por su-ininterrumpida participación en el combate, como por la dinámica que su presencia infiere al desarrollo de la revolución en su conjunto.

Bajo la dominación imperialista, agravada por su intervención destructivo-militar, los pueblos de Indochina se han visto abocados hacia una situación económica que se ha degradado progresivamente hasta alcanzar formas catastróficas. Para las masas populares indochinas, sometidas a la pauperización absoluta, a los bombardeos y a las masacres sistemáticas, el Estado Obrero de Vietnam del Norte ofrece las razones por las que luchar. Para las masas campesinas y proletarias indochinas sólo hay dos alternativas, la lucha por el socialismo o la barbarie.

En las condiciones de intervención militar USA, aún en sus peores momentos, -los de la guerra de aniquilación, el Estado Obrero del Norte, no sólo ha defendido las conquistas proletarias, sino que ha seguido avanzando, como condición de esta defensa, dentro de un proceso de revolución en permanencia orientado según tres ejes: la liquidación total de las relaciones capitalistas de-producción en la industria y en la agricultura, la abolición a largo plazo --del antagonismo ciudad-campo .., la difusión de una ideología y de una cultura revolucionaria.

Así es como el pueblo nordvietnamita ha podido hacer frente a las incursiones aéreas USA. Porque aún con una producción industrial seriamente afectada, por la destrucción de las grandes realizaciones técnicas, la producción agrícola se ha mantenido, por el contrario en constante crecimiento. Por otra parte, el importante lugar que todavía ocupa la industria artesanal, (lo cúal pesa gravemente sobre la necesaria transformación de las relaciones de producción), en las condiciones actuales juega en favor de una cierta autarquía para las provincias y del desarrollo máximo de la agricultura. Recordemos aquí-que en Vietnam, como-en China, los objetivos industriales están intimamente relacionados con el desarrollo agrícola y con la elevación del nivel de vida de las masas campesinas. Han -sido estos resultados positivos y no exclusivamente las virtudes abstractas de un-pueblo, lo que ha dotado al campesinado -



para Viet Cong de......

de una incomparable capacidad de resistencia a la invasión yanki, lo que explica su internacionalismo ejemplar.

Sin embargo, este saldo positivo, habría sido inalcanzable a no ser por la participación activa y consciente de las masas. El inicial carácter centralista burocrático del Estado se ha visto de hecho modificado, respondiendo a las exigencias de la escalada, por la necesidad de una descentralización general. Ello ha permitido una mayor autonomía a las unidades locales y ha dado vida al actual sistema de gestión de cooperativas, regidas por un Comité elegido en Asamblea, poniendo las bases para una gestión verdaderamente democrática y colectiva. Este mismo sentido tiene la revitalización de la concepción leninista sobre los sindicatos, como órganos de expresión y de defensa de los trabajadores.

El internacionalismo revolucionario, y no una simple actitud "unitaria" frente a la división del "bloque socialista", son los elementos que sostienen la unidad política de la dirección comunista de Hanoi, aún después de la muerte de H o Chi Minh. Una dirección cuyo gran valor se halla en que, pese a su origen stalinista, lo cual le ha marcado en numerosos e importantes aspectos -aspectos contra los que los marxistas revolucionarios llevamos una lucha implacable- no ha supeditado jamás en la práctica, ni antes ni después de la toma del poder, los intereses de la lucha revolucionaria en su país a los intereses de ninguna burocracia, ni a la del Kremlin, ni a la de Pekin. Un marcado empirismo presidió desde el principio toda la orientación de los comunistas vietnamitas, empirismo que les ha conducido, en muchos casos, a una actuación claramente oportunista. Sin embargo, es su incondicional fidelidad a la revolución lo que les permitió, aún a costa de entrar en flagrante contradicción con el programa político impuesto por la Internacional stalinista, situarse a la cabeza del derrocamiento del capitalismo en Vietnam del Norte. Es por esta misma razón que dan hoy al mundo una de las más impresionantes lecciones de Internacionalismo Revolucionario.

"La conquista del poder -dice Trotsky- no pone fin a la revolución, solamente la inaugura"

ESCALADA USA: UNA CONSTANTE FUGA HACIA ADELANTE



Pero el imperialismo no estaba dispuesto a permitir que nuevos pueblos escaparan a su influencia, que nuevos pueblos emprendieran el camino hacia el socialismo. Por ello, después de hacer todo lo posible para impedir la realización de los acuerdos de Ginebra, se dedicó a construir, pieza por pieza, regimenes fantoches. Sus fines: mantener el dominio sobre el Sur, al tiempo que prepara la invasión de la República Democrática de Vietnam del Norte.

La ferocidad de la represión desencadenada contra el pueblo por la Dictadura fascista y anticomunista de Diem, sólo dejó un camino abierto a las masas campesinas del Sur, el de las armas. Las masas populares vietnamitas del Norte y del Sur se hallaban de nuevo unidas, pese a la división artificial impuesta por el imperialismo, en un mismo compromiso revolucionario, el combate a muerte contra el imperialismo. El ejército fantoche fue absolutamente incapaz de hacer frente a la insurrec-

ción popular. Sobre el regimen de Diem colgaba ya su sentencia de muerte.

De nada le sirvió al imperialismo, la campaña de terror desencadenada contra los campesinos, la preparación de cuerpos especiales antiguerrilla, la intensificación de los bombardeos que culminaron en la contraofensiva general del 62. El FNL demostró, no sólo su extraordinaria capacidad de resistencia, sino que a principios del 63 pasó a tomar la iniciativa en el terreno militar. En esta situación y para evitar males peores, el imperialismo USA se desprendió de Diem, por medio de los eficaces servicios de la CIA. Por esto no podía ya engañar a nadie. El FNL siguió en la ofensiva hasta llegar, en 1964, a dominar todo el territorio del Sur. Sólo un nuevo paso defensivo en la escalada, los bombardeos sobre la RDV y el desembarco de 550.000 marines, le impidieron el acceso al poder.

Esto no fue obstáculo para que la iniciativa continuase en manos de las fuerzas revolucionarias culminando, en febrero del 68, con la mayor de las derrotas sufridas por el ejército americano fantoche. La genial victoria militar-revolucionaria del Tet, solo comparable a Diem Bien Phu, introdujo un cambio radical en la situación. El imperialismo se vió obligado a poner fin a los bombardeos sobre la RDV. Pero, a su vez en una reacción histérica e impotente, acentuó los bombardeos sobre el Sur, arrasando pueblos y barrios enteros. Puso al día una política de destrucción sistemática, utilizando la guerra química como medio de aniquilación de toda vida en las zonas agrarias.... extendió su ofensiva militar a Laos y Camboya.

Pero, esta reacción sangrienta, genocida, era un nuevo zarpazo del tigre mortalmente herido, la reacción desesperada del imperialismo en agonía, incapaz de detener la marcha de la revolución. Un paso más claramente inserto dentro de la dinámica que ha presidido toda la escalada USA en el sudeste asiático. Ante cada victoria de las fuerzas revolucionarias, ante cada nueva derrota del imperialismo, éste ha respondido intensificando y extendiendo el ataque reaccionario, para de nuevo ser más gravemente derrotado. Toda la dinámica de la escalada ha sido una constante fuga hacia adelante cada vez más vana.

UNA ESTRATEGIA DE GUERRA POPULAR PROLONGADA

¿Cómo un pequeño pais como el Vietnam ha podido hacer retroceder al gigante norteamericano? En el fondo de la respuesta se halla la invencible voluntad de lucha de los pueblos de Indochina en el combate por el derrocamiento del imperialismo. Es esta firme resolución de los revolucionarios vietnamitas de llevar la lucha de forma consecuente y hasta el final, lo que les ha hecho rechazar cualquier tipo de compromiso, cualquier vía pacífica, cuya traducción práctica es la traición a la revolución. Pero, de nada serviría un voluntarismo heroico si no estuviese atravesado por una política y una estrategia revolucionarias.

En Vietnam, ante la presencia de un ejército fantoche reforzado militarmente por el imperialismo, ya fuese el francés o el yanki, y con la intervención directa del mismo, la lucha sólo podía tomar la forma de combate armado. Pero, además, en las condiciones concretas de un pais colonizado y con una relación de fuerzas inicial desfavorable, la lucha armada adquiría, como en China, el carácter de una guerra popular de larga duración. Esto ha estado desde un principio muy claro para los comunistas vietnamitas, sin importarles su desacuerdo con la ortodoxia del Kremlin. En este sentido, se volcaron con todas sus fuerzas en la construcción del instrumento necesario de esta estrategia, el ejército revolucionario del pueblo. Sus primeras unidades se formaron, tanto en el 45, como en el 54, a partir de los nucleos guerrille-



LOS COMBATIENTES DEL FRENTE DE LIBERACION NO ESTAN DESMORALIZADOS

ros iniciales. Sin embargo, ello no ha significado en ningún momento, como - se ha dado el caso para algunos nucleos "foquistas" en Sudamérica, la subordinación de la política a las cuestiones estrictamente militares. Por el contrario, el papel dirigente del Partido y la supeditación del ejército al mismo ha sido una constante en el desarrollo de la revolución vietnamita. Ha -- fundamentado su estrategia militar propiamente dicha, ha permitido la combinación de las luchas urbanas con las luchas de guerrilla en el campo y se halla en la base de su victoria.

UN PROCESO REVOLUCIONARIO PERMANENTE

Y es por este mismo compromiso con la revolución y su práctica de lucha armada consecuente con el mismo, por la inalterable decisión de los revolucionarios vietnamitas de expulsar al imperialismo, por lo que se han visto obligados a emprender la lucha de clases revolucionaria contra los grandes propietarios de la tierra y contra la burguesía nacional y el gobierno fantoche. - Porque las únicas clases realmente interesadas en estos objetivos, las que - se hallan en primera fila del combate, las que forman el cuerpo de la alianza revolucionaria en el FNL, son el proletariado y el campesinado pobre. La realización de estos objetivos sólo es posible con el derrocamiento del capitalismo en Vietnam, sólo puede ser asumida por el proletariado en el poder.- Esto fue verdad para el Norte. Lo es, con más razón para el Sur, y también - para Laos y Camboya... En la época de decadencia del imperialismo, en la época del Programa de Transición la lucha por la liberación nacional es inseparable de la lucha por el socialismo.

Por ello, pese a que el programa del FNL, se plantee, al igual que se planteaba el programa del Viet-Minh, la lucha por la instauración de un regimen -- "democrático-nacional", en el cual estarían interesadas tanto las fuerzas revolucionarias proletarias y campesinas, como la "burguesía nacional", la realidad de la lucha de clases lo niega a cada paso.

La hegemonía política absoluta del FNL, bajo la dirección de los comunistas, las soluciones económicas y políticas ya apuntadas en las zonas liberadas -- (formación, a lo largo de las ofensivas de febrero del 68 y de febrero del - 69, de Comités Populares revolucionarios, verdaderos detentores del poder político), el total aislamiento del poder americano-fantoche y la debilidad de

las fuerzas burguesas "neutralistas", son elementos decisivos que superan -- los objetivos nacional democráticos del Frente. Sólo hay dos candidatos al poder, la burguesía nacional aliada al imperialismo o el proletariado apoyado - por las amplias masas campesinas.

La revolución vietnamita, la Revolución Indochina, es una nueva manifestación práctica del carácter falso y absolutamente reaccionario del esquema estalinista de la revolución por etapas, (división de la revolución en dos fases -- claramente diferenciadas, una de lucha por los objetivos democráticos, otra,- de lucha por el socialismo), donde la han pretendido encerrar tanto los epígonos de Moscú como los burócratas de Pekin, cuando de ella han empezado a preocuparse. Es una muestra más de la imposibilidad de una alianza de las fuerzas revolucionarias obreras y campesinas con la burguesía nacional, llámesele -- "Frente popular" o "bloque de las cuatro clases", etc.

LA TRAICION DE LA BUROCRACIA A LA REVOLUCION INDOCHINA

Los revolucionarios vietnamitas, laosianos, camboyanos, se han encontrado trágicamente solos en su lucha contra el imperialismo. La actitud contrarrevolucionaria de la burocracia del Kremlin, el conflicto chino-soviético, la debilidad de la respuesta de las fuerzas revolucionarias a escala mundial, forman parte de sus causas. El "contar contar con nuestras propias fuerzas" de los - comunistas del Vietnam, no es estrategia, es necesidad.

No están muy lejos los tiempos en que Khrouchev era capaz de pedir brutalmente a Hanoi, tres años después de la creación del Frente del Sur y del compromiso "de facto" de la RDV a su lado, el pago de ciertas deudas de Estado. Ni -- los tiempos en que Pekín impedía el paso de armas soviéticas dirigidas a los vietnamitas a través de territorio chino. Las burocracias sólo han intervenido en función de la defensa de sus propios intereses.

La burocracia soviética, interesada en el mantenimiento del "statu quo" mundial con USA, nacido de los acuerdos de Yalta, ha perseguido constantemente - dos objetivos en Vietnam: limitar el conflicto y facilitar las negociaciones sobre la base de los acuerdos de Ginebra.

Ha sido precisamente la pasividad de la URSS frente a la agresión imperialista contra el Estado Obrero de Vietnam del Norte y la revolución Indochina, lo que ha dado alas al Pentágono para proseguir a fondo la escalada. Desde el incidente del golfo de Tonkin, hasta las invasiones de Laos y de Camboya, la - URSS ha permanecido imperturbable frente a los crímenes del imperialismo. Pero hay más: está el apoyo a regímenes pretendidamente "neutralistas", asesinos de revolucionarios, está también el mantenimiento de la embajada diplomática en Camboya tras el golpe fascista de Lon Nol, en el momento de proclamarse oficialmente un Frente Unico de combate entre el FUNK, el Pathet Lao, el - FNL y Nordvietnam. Todo ello prueba -si fuera necesario ya probarlo- la actitud contrarrevolucionaria de la burocracia soviética.

No valen "excusas" del tipo de "una intervención decidida de Moscú hubiera -- significado el desencadenamiento de una tercera guerra mundial". Tales "excusas" no han impedido el apoyo a regímenes militar-nacionalistas como el de Nasser, mucho más próximo de las zonas vitales del imperialismo. La diferencia está en que, para la burocracia soviética, un Nasser podía frenar, bloquear - el avance revolucionario, al menos por un cierto tiempo. Porque lo que realmente aterroriza a los burócratas stalinistas es la extensión del proceso revolucionario que avanza a nivel mundial, y sobre el que a diferencia de los - tiempos de Stalin, cada vez ejerce menos control.

La burocracia soviética, no puede, por ello, dejar de dar una cierta ayuda mi

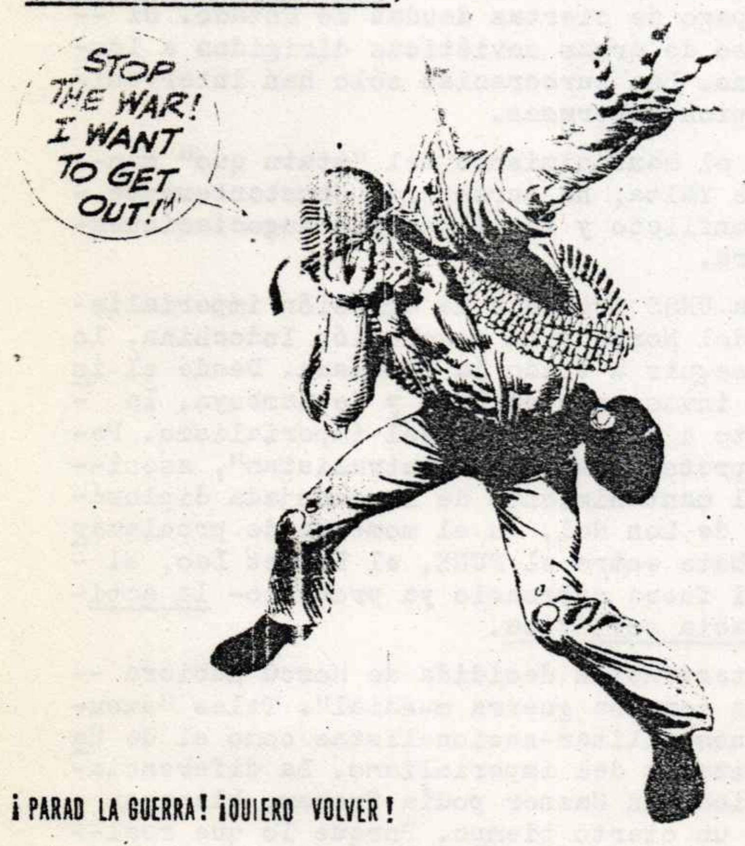
litar si quiere seguir manteniendo su influencia, ya muy mermada, sobre aquella zona del mundo. Con la entrega de armas persigue la obtención de concesiones políticas tendentes a frenar el desarrollo de la revolución vietnamita. No obstante, dos decenios de lucha revolucionaria y la presencia de China le han impedido jugar a fondo este juego.

Por su parte, la burocracia china ha sido considerablemente más dura e intransigente en sus manifestaciones. Para ella, aislada de la política de bloques, le era vital el mantener este abceso de fijación del imperialismo en el Vietnam. Pero la nueva actitud del imperialismo respecto a la R.P. China puede muy bien tentarla a cambiar de posición.

LA BATALLA POLITICA

Ni la continuación de la escalada, ni la actitud contrarrevolucionaria de la burocracia soviética lograron impedir el avance de la Revolución Indochina. La victoria del Tet, en febrero del 68, fue su prueba palpable.

La victoria del Tet coincidió con un giro de la situación mundial sobre el cual había jugado un papel clave la revolución vietnamita. Si hasta finales de la década de los 60, la medida del ascenso revolucionario mundial venía determinado por la eclosión de luchas revolucionarios en los pueblos coloniales, la ofensiva del Tet coincidió con el estallido del movimiento revolucionario en el interior de las metrópolis imperialistas (Mayo francés) y con el avance de la revolución política en los Estados Obreros burocraticamente degenerados (Octubre checoslovaco)



¡PARAD LA GUERRA! ¡QUIERO VOLVER!

A su vez, después de una corta fase, posterior a la revolución cubana, en la cual el imperialismo había conseguido infligir una serie de reveses a la revolución colonial, la victoria del Tet expresaba la incapacidad del imperialismo para impedir su avance definitivo. Amplios sectores de la burguesía norteamericana se percataron con horror de que en el plano económico, la guerra del Vietnam agravaba desmesuradamente la inflacción en el interior y, por ende, su impacto sobre la crisis crónica del sistema monetario internacional. En el plano social y político, significaba la extensión sin precedentes del movimiento de masas en el interior de la propia USA, la radicalización de las masas negras y del movimiento estudiantil, y el comienzo de agitación del proletariado. La guerra del Vietnam actuaba como un factor clave en la maduración de las condiciones revolucionarias en el principal bastión imperialista.

En este contexto y apoyado por la victoria militar, el FNL lanzó la ofensiva a nivel político. 1969 fue el año de constitución del GRP y de la apertura de

conversaciones en Paris. A diferencia del imperialismo, cuya intervención engendra el odio de clase en las masas populares, el FNL ha sabido hacer de cada victoria militar un triunfo político, ha sabido con ellas ganarse el apoyo no sólo de las masas campesinas, sino también de los trabajadores urbanos. El GRP apareció desde su constitución a los ojos del pueblo como el gobierno del Vietnam del Sur liberado.

Perder la partida en el Sudeste Asiático significa, para USA, perder a corto-plazo a toda Asia. Todos sus gobiernos lo han sabido. La solución desesperada, claramente defensiva de la administración Nixon ha sido poner en pie la llamada "vietnamización". La "vietnamización", el retorno progresivo de las tropas americanas, va acompañada de una represión genocida sobre los pueblos de Indochina, de una política de "tapiz de bombas" como se la ha llamado. Con la -- "vietnamización", el gobierno asesino de Nixón se proponía desarmar a la oposición en el interior de los EEUU y aniquilar fisicamente el movimiento revolucionario antes de la retirada. Pero la revolución no es cosa de minorias, - la revolución está profundamente arraigada en el pueblo vietnamita. Sólo arrasando, destruyendo a los pueblos de Indochina el imperialismo podría lograr su objetivo. Asi, el imperialismo se ve obligado a extender su agresión a -- Laos y Camboya. No estaba dispuesto, como dijo Nixon, a ser "un triste gigante con pies de barro".

EXTENSION DE LA AGRESION, EXTENSION DE LA DERROTA, EXTENSION DE LA REVOLUCION

Con la puesta en marcha de la lucha en Laos y Camboya, los comunistas indochinos afrontaron la situación con una rapidez insospechada, uniendo y coordinando sus esfuerzos en un Frente Unico Indochino.

En los tres países, las fuerzas armadas revolucionarias populares rechazaron la agresión y pasaron a la ofensiva. El espectacular fracaso de las operaciones "Lam Son 719" y "Lam Son 720" de principios de este año en Laos, ha demostrado la fuerza del PATHET LAO y ha significado la mayor derrota recibida por el ejército americano-saigonés después de febrero del 68. Al mismo tiempo en Camboya, un año después del derrocamiento de Sihanouk por las fuerzas fascistas con la colaboración de la CIA, el FUNK rechazaba la ofensiva del este del Mekong, dirigida contra sus posiciones, extendiendo las zonas liberadas a la casi totalidad del pais.

El significado de la derrota militar americano-saigonesa en Laos y Camboya es el fracaso de la doctrina de Nixon, el fracaso de la "vietnamización". Demuestra la incapacidad del ejército fantoche para batirse sólo. La extensión de la guerra ha sido sencilla y llanamente la extensión de la derrota. Nixon no puede seguir manteniendo a 500.000 soldados y la retirada significa el fin -- del ejército de la burguesía vietnamita. Este es un elemento determinante en la estrategia del Frente Indochino para pasar a la ofensiva general.

Las consecuencias del fracaso de la "vietnamización" han sido la agudización hasta el extremo de la crisis política en Saigón y en Washington. En Vietnam del Sur la descomposición social ha llegado a su punto culminante. Las luchas urbanas, que adquieren real importancia principalmente desde inicios del 70, con la generalización de las huelgas obreras y manifestaciones estudiantiles, toman nuevo vigor. La totalidad de la población de las ciudades se identifica en la lucha contra la represión, por la paz, por la evacuación de las tropas US, por el derrocamiento de Thieu-Ky. La conjunción de los combates urbanos con la lucha armada bajo las consignas del FNL es su rasgo determinante.

Todo ello ha repercutido agudizando las contradicciones en el interior de la misma burguesía. Su culminación es la actual crisis de la administración fan

toche de Saigón. La pareja de lacayos del imperialismo -Thieu-Ky- se destrozan a muerte. Minh, protagonista del asesinato de Diem bajo órdenes del imperialismo, habla hoy de "coexistencia pacífica" y de "relaciones económicas y políticas" con el Norte. Thieu se mantiene como único candidato de una farsa electoral que siquiera USA puede apoyar. El imperialismo ya no tiene ningún peón de recambio. Sólo el GRP puede ahora tomar el poder.

A su vez, y a pesar de los esfuerzos de Nixon y Laird para enmascarar su fracaso, estos ya no pueden convencer a la población norteamericana. Las masacres de My Lai y Song My, las "revelaciones" del New York Times sobre los "papeles Macnamara", confirmando la absoluta responsabilidad USA en la guerra de Indochina, han terminado con el mito de un imperialismo defensor de la paz, del Occidente, de la Civilización. El imperialismo se presenta con su verdadero rostro, el de la barbarie, el de la aniquilación. Amplios sectores de la burguesía se oponen ya decididamente a la política del gobierno en Vietnam, abriendo una profunda brecha que alcanza a la propia administración Nixon. La actitud de la mayoría del Senado norteamericano exigiendo la fijación de la fecha de la retirada, es claro reflejo de la situación.

Los pueblos de Indochina han vencido. El imperialismo americano es "un triste gigante con los pies de barro".

UN NUEVO EQUILIBRIO

La aplastante derrota del imperialismo americano frente a las fuerzas revolucionarias Indochinas se inscribe y a la vez profundiza un nuevo giro de la situación mundial. La actual crisis monetaria internacional, es un signo más de que el imperialismo entra en una fase en la cual el deterioro económico pasa a ser el elemento determinante de la crisis global del sistema.

Los dos elementos clave del período, ya presentes en la mayoría de los países imperialistas, serán el descenso de la producción y el aumento del paro. Las reservas de armamentos alcanzan hoy el mayor nivel de saturación conocido. Un nivel insostenible en una situación de "paz", situación que se agravará con el fin de la intervención USA en Indochina. Por el momento, las soluciones de la buurguesía internacional a su crisis serán el multiplicar el ataque contra los trabajadores y sus organizaciones, aumentando la represión y arrancando sus conquistas políticas, en el interior de sus propios países. La búsqueda de nuevos mercados, el esfuerzo por ampliar las exportaciones hacia los países del este europeo y, en particular hacia la R.P. China por las inmensas posibilidades que ofrece su extenso mercado, la intensificación de la penetración económica en los países coloniales y semicoloniales, la acentuación de la competencia interimperialista, en sus relaciones con el exterior.


ALGO HUELE MAL EN LA CASA BLANCA

Esto no hará sino agravar las contradicciones de clase, tanto en el seno de los países capitalistas, como en el seno de los países coloniales. La clase obrera de las naciones imperialistas no afrontará esta nueva ofensiva sin lucha. El Mayo francés, la ola de huelgas que recorre Europa desde finales de

los 60, el debilitamiento del control indiscutible que sobre el movimiento obrero ejercían las direcciones socialdemócratas y stalinistas, prefiguran nuevos y duros combates. El centro de gravedad de la revolución se desplaza hacia el interior de las mismas metrópolis imperislistas y, en primer lugar, hacia su principal fortaleza, los EEUU, donde el movimiento anti-guerra ha conseguido unificar todo el odio de las minorías oprimidas, el descontento de las masas estudiantiles, el despertar a la lucha del proletariado.

Pero, esto no significa, en absoluto, la pérdida de importancia del lugar que ocupa la revolución colonial dentro del proceso global de la revolución mundial. Por el contrario, pese a sus recientes derrotas en Palestina, en Sudán en Bolivia,... en Ceylán, en Bengala, es imposible una estabilización duradera de la lucha en estos países. La experiencia de las últimas décadas muestra cuan utópica es esta esperanza. La agudeza de las contradicciones que la crisis del imperialismo descarga sobre las masas coloniales, explica la rapidez con que éstas se recuperan de los peores reveses, lanzándose de nuevo al combate. Un combate que la derrota del imperialismo en Extremo Oriente no hará sino alentar.

El otro aspecto de los acontecimientos que han tenido lugar actualmente en el frente de la revolución colonial, se situa por encima de los reveses provisionales, es el de la maduración de las condiciones de la revolución, es la extensión del proceso revolucionario. La insurrección del pueblo de Bangla Desh en lucha por las aspiraciones nacionales y sociales del pueblo bengalí, la respuesta armada de la juventud revolucionaria ceylandesa a la criminal represión del gobierno de Frente Popular, por encima de derrotas pasajeras, el avance del proceso revolucionario Indochino hacia el sur del continente asiático. Este avance recuerda al imperialismo su fracaso. Contra él se resuelve desesperadamente, en Asia, en sudamérica, en Africa.

El imperialismo no puede salir victorioso de Indochina, pero tampoco quiere aceptar su fracaso. La única esperanza que le queda es encontrar una "salida honrosa" a su derrota, que actue como freno sobre la expansión de la revolución en Asia. El imperialismo USA estaría dispuesto a aceptar hoy una solución "nacional democrática" para el Vietnam, concertada por medio de un compromiso negociado con las fuerzas revolucionarias. Este ha sido también el objetivo más tenazmente perseguido por la burocracia soviética, en un vano intento de congelar el auge de la revolución que se extiende desde el sudeste asiático hasta Polonia y Checoslovaquia, apuntando su norte hacia la misma URSS.

En Yalta, tras la II guerra, imperialismo y burocracia estalinista, a espaldas del movimiento revolucionario europeo, se repartieron el mundo en "zonas de influencia". La política de "Coexistencia Pacífica", simplemente adecuó esta partición a las nuevas condiciones que imponía el fin del período de "guerra fria". Pero la revolución no respeta pactos. Y el proletariado y las masas campesinas chinas tomaron el poder al margen de los acuerdos entre imperialismo y stalinismo. El precio que tuvieron que pagar por ello, fue el aislamiento político y la traición de la burocracia soviética.

El nuevo asalto de las fuerzas revolucionarias mundiales, en la vanguardia del cual se halla la lucha sin precedentes de los pueblos de Indochina, también ha destruido todos los diques que se oponían a su avance. Ha hecho retroceder al imperialismo. Ha roto el bloqueo impuesto por la burocracia del Kremlin. Los revolucionarios vietnamitas no han cedido ni a la agresión militar, ni a las presiones diplomáticas.

En este contexto, la URSS ha dejado de ser un "interlocutor válido", o al menos exclusivo, para el imperialismo USA. Existe un campo cada vez más amplio cruzado por combates que la burocracia estalinista dificilmente puede sofocar. En este contexto tiene lugar la apertura de la "diplomacia del ping-pong, el viaje secreto de Kissinger, la discusión sobre la inclusión de la RPCh. en la ONU.

Los marxistas revolucionarios celebramos el reconocimiento diplomático de la RPCh., el fin de su aislamiento porque es un nuevo triunfo de la revolución. Un triunfo conquistado por la extensión de la revolución, en primer lugar por la lucha de los pueblos de Indochina. Pero la nueva situación entraña graves peligros. El objetivo que persigue el imperialismo USA es doble. Por un lado, paliar la profunda e insoluble crisis económica que le corroe, accediendo a nuevos mercados. Por otro, la utilización de los servicios de la burocracia maoista como medio de presión sobre Hanoi y el FNL. ¿Esta dispuesta la burocracia china a jugar este papel? Nuestros temores de una respuesta afirmativa no son infundados, cuando todavía nos hierve la sangre al recordar su actitud contrarrevolucionaria directa frente a los levantamientos populares de Bengala y Ceylan... y el apoyo que concede a los regimenes tan abiertamente reaccionarios como los de Camerún, Iran, y ... Sudán, donde se apresura a sustituir a la diplomacia soviética, cuando aún están calientes los cadáveres de los militantes del PC sudanés.

Dos graves obstáculos se oponen, sin embargo, a la traición de la revolución vietnamita por una nueva "entente" a tres. Las masas populares chinas, profundamente politizadas por el proceso de la"revolución cultural" e intensamente sensibles al impacto de la revolución vietnamita, las masas populares de Indochina forjadas en la lucha armada contra el imperialismo. Los pueblos de Indochina han pagado a un precio demasiado elevado en sangre sus conquistas para dejarselas arrancar sin lucha. Esta es una empresa harto dificil aún para el Gran Presidente.

Sin embargo, el peligro existe. La revolución vietnamita está amenazada. Hoy más que nunca es un deber de los revolucionarios del mundo defenderla. El "impase" en que se encuentra el imperialismo en Indochina, unido a la brutal ofensiva emprendida contra las fuerzas revolucionarias mundiales, siguen haciendo de la revolución vietnamita el problema crucial de la lucha de clases a escala internacional. En Indochina se juega, en gran medida, el porvenir de la revolución mundial en los próximos años. Los marxistas revolucionarios ocuparemos un lugar de vanguardia en este combate internacionalista.

P. Ortiz



¡RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LAS TROPAS USA DE INDOCHINA!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO USA, ENEMIGO DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO!

¡VIVA EL FRENTE REVOLUCIONARIO INDOCHINO!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA INDOCHINA!

¿LOS "UNITARISTAS" CONTRA LA UNIDAD?

Como cada verano, tras cada lucha en Maquinista, ha aparecido un nuevo numero de la revista "Lucha de clases". El carácter del grupo que anima esta revista, de aparición sumamente irregular (3 números en casi 2 años), y de escasa difusión (salvo en las reproducciones parciales en "Unión Obrera" y "Acción Comunista", de alguno de sus artículos sobre la Maquinista), subproducto de la crisis del FOC, y actualmente ligado a las llamadas "Plataformas de CCOO" -bloque de los sindicalistas "revolucionarios" de ORT y de grupos oportunistas como los citados más arriba (1)-; hace que las afirmaciones contenidas en la revista tengan mayor interés que el mismo grupito y su escasísima actividad, en la medida que ayuda a caracterizar la práctica real de la "política" unitarista en Barcelona.

DE LAS COMISIONES OBRERAS CONTRA EL PARTIDO REVOLUCIONARIO................

Veamos pués en concreto como según su concepción, definen lo que deberían ser "las auténticas CCOO"

> "...Por su propia naturaleza -- (<u>organización</u> de los elementos más avanzados de la clase, portanto <u>permanente</u> y por tanto -- <u>clandestina</u>) las Comisiones Obreras no pueden agrupar a grandes masas de trabajadores. No obstante ésto no constituye ninguna crítica a su calificación de organización de clase, puesto que en las condiciones de un Estado fascista su misión consiste en llevar la dirección del movimiento obrero, agrupando a los elementos más combativos de la clase obrera y representando la conciencia de clase y los intereses reales de los trabajadores" (L de C, nº3, VI-71, pg.1)

Tenemos en este párrafo una caracterización parcial, aunque no del todo incorrecta de lo que debe -- ser .... un Partido revolucionario y, claro está, tal carectización es totalmente contradictoria con las tareas que plantean a lo que denominan "organización de clase".
Para estos compañeros lo que denominan tal "organización de Clase" - como algo distinto a los sindicatos y los partidos- debe cumplir su actividad sólo a nivel de empresa, para mejor poder llevar la lucha contra los patronos por las reivindicaciones económicas de los obreros. - Con esta brillante "actividad", tan poco "dirigente" es evidente que deben dejar para "mejores tiempos" la única lucha capaz de conseguir realmente esas reivindicaciones de un - modo estable y duradero: la lucha - directa de masas contra la dictadura burguesa, para, con su derrocamiento, abrir paso a la construcción de un Estado Obrero.

Para esta lucha, sin la cual todo - combate parcial, toda lucha económica es, se enfoque como se enfoque, - reformismo puro y simple, aunque se embellezca con frases sobre la revolución, es necesaria una organización que "representando la conciencia de clase y los intereses reales de los trabajadores" sea capaz de - preparar desde el principio el enfrentamiento final con la burguesía, que sea capaz de hacer jugar todo - combate parcial, parta de los objetivos que parta, en favor del derro

camiento del "orden" burgués...esta organización no puede pués ser otra que la organización blochevique, que el Partido Comunista. Todo aquel que se denomine a si mismo "marxista leninista" debe abordar desde hoy mismo la tarea de su construcción sin esperar que ello sea el fruto espontáneo del trabajo "de base" de ninguna CO, de ninguna unión oportunista sobre la base de "programas mínimos" contrapuestos; por el contrario ello exige la más estricta delimitación programática con respecto a las corrientes ajenas al marxismo revolucionario, el dotarse desde hoy de una mediación precisa capaz de hacer jugar desde hoy las luchas y las movilizaciones en cualquier sector a favor de la construcción del instrumento de la revolución proletaria: el Partido, la dirección revolucionaria de la que hoy carece el combativo proletariado español.

Más, esos oportunistas incapaces de ver más allá de sus narices, como puro reflejo de la espontaneidad del movimiento, niegan en la práctica esta tarea específica de los comunistas, limitándose a ofrecer a la vanguardia surgida de las últimas luchas un híbrido de organización, las "CCOO de nuevo tipo" con la única tarea de impulsar luchas en sus propias fábricas tras "objetivos propios de la empresa", para acto seguido lloriquear sobre la ausencia de generalización, del poco apoyo, como en el caso de la última lucha de Maquinista, por parte de las demás empresas. Y es que esto no es más que el previsible resultado de la falta de perspectivas que los grupos componentes de las llamadas "Plataformas de CCOO" colocan a la vanguardia obrera(2).

Sólo con programas mínimos, fotografías retrasadas de los avances del movimiento obrero, no se puede en absoluto hacerlo progresar, sino todo lo contrario, estancarlo. Interviniendo sin más perspectivas que la lucha económica misma en las luchas económicas, no es posible su generalización y unificación reales en un sólo combate a muerte contra la dictadura capitalista de Franco y Carrero Blanco; con luchas como las que fueron capaces de salvar la vida de Izco y sus compañeros, y a otro nivel, combates como el Boicot a la mascarada de las elecciones sindicales.

Para profundizar en ese camino, para conseguir arrancar incluso migajas al capitalismo opresor sin que éste las recupere con la otra mano, hace falta algo más que lo que estos compañeros proponen a la vanguardia obrera; "una CO en cada fábrica", que coordinadoras de esas CO formadas por los "políticos", que las luchas por el poder entre ORT y las tendencias de los Istas por los "sectores", mucho más incluso que los artificiales cuatro tipos de organización en las fábricas propuestas por AC, por el contrario exige avanzar realmente en la construcción del Partido Revolucionario

(2) ¿Donde estaban esos grupos y las altisonantes "Plataformas..." en las luchas de la construcción y SEAT?, discutiendo sobre la "validez de la propaganda" y sobre propuestas múltiples de nuevos "programas mínimos comunes".

.... A LOS "UNITARISTAS" CONTRA LAS ASAMBLEAS

Es típico de las llamadas "Plataformas de CCOO", el llenarse la boca con la unidad en la lucha, y luego, cuando la lucha se plantea no mover ni un solo dedo para conseguir esa unidad realmente.

Conocida es ya su oposición "de principio", con distintos argumentos según el caso, a los comités de lucha elegidos en asambleas. Estos argumentos serían de dos tipos principalmente: de un lado el argumento burocrático a lo bonzo sindical de que esta elección "quita terreno" a la "dirección clandestina de la lu-

cha" y de otro lado los argumentos-"tácticos" del tipo de la "defensa-de la clandestinidad". Con esos argumentos, esos compañeros intentan-frenar el proceso de radicalización de la vanguardia a un cierto nivel, el justo para poder integrarla en - sus tinglados"unitarios", frente a la tarea actual de construcción del Partido, y por otra parte refleja - una grave incomprensión de la importancia fundamental que tiene en luchas de cierta envergadura, de cara a la lucha misma, a su generalización y a la educación del movimiento, la elección de comités de lucha que permiten la gestión democrática de las luchas por los propios obreros.

Para los marxistas revolucionarios-esta cuestión es fundamental. Educar a la clase obrera y en especial a su vanguardia en el camino de la revolución es el preparar desde hoy los organismos capaces realmente de organizar unitariamente a las masas y en las condiciones de dictadura - existentes, no pueden ser permanentes, sólo son posibles en momentos-de lucha de cierta envergadura y -- consisten precisamente en las asambleas y los comités elegidos en - - ellas. Es la aparición de esos comités en momentos de lucha generalizada lo que sentará las bases necesarias del Congreso Obrero de Asambleas y comités de fábrica que, con el derrocamiento del franquismo, expropiará a la burguesía, y será la base de la dictadura del proletariado.

Pero es que incluso en nivel más -- concreto y actual, son esas formas-organizativas las capaces de asegurar la gestión de las luchas por -- los mismos obreros al margen de las maniobras y trafiqueos tanto de la burocracia reformista del PCE, como de los "bonzos sindicales" al estilo de los "líderes" de ORT y sus -- amiguetes "m-l". Y son precisamente esos comités elegidos los que colocan en primer plano las tareas de - dirección y de explicación política que debe desarrollar obligatoriamente y en todos los terrenos la vanguardia comunista. Negar que en las luchas de cierta envergadura sean - los obreros en lucha los que tomen-en sus manos la gestión de la misma, es lo que permite a sus autodenominados "representantes", a los tinglados de todo tipo actuar a sus espaldas contra los mismos intereses-de los obreros, evitando de este modo la tarea "engorrosa" de explicación clara de sus posiciones y alternativas.

Pero en este camino, los oportunistas de "L de C" van incluso más allá. Con disertaciones semánticas sobre-las Asambleas "como organización" o como "medio de lucha", lo que les - permite no tener que llegar al fondo de la cuestión, llegan a negar - todo papel de importancia a las asambleas, dado que éstas también - "quitarían papel a las CO". Como afirman en la pg.4 de su revista: "¿Por qué dar a la asamblea el nombre de organización cuando, de principio, ya se afirma que las CCOO deben ser clandestinas?". Pero como - en su mayoría las CO del tipo que - sean, no son otra cosa que tinglados de grupos políticos con sus correspondientes simpatizantes, ¿Cómo debe entenderse ésto?, Pués muy claramente como un intento de evitar - que la radicalización de las luchas desborde sus estrechos planteamientos, como una medida de autoprotección frente a los obreros radicalizados que, expresándose en las asambleas, podrían desbancar el "papel-dirigente" de esos burocratillas de estar por casa.

Con su acción las "Plataformas de - CCOO", los grupos sindicalistas y - oportunistas que las integran como-"L de Cl", no sólo desprecian la tarea de construcción de la dirección revolucionaria capaz de conducir al combativo proletariado español a la victoria, sino que en estos momentos se erigen, frente a la vanguardia surgida de las últimas luchas,-como el principal obstáculo para su construcción. Es por ello que los - marxistas revolucionarios, al mismo

tiempo que saludamos la voluntad de romper con la política reformista de la mayoría de su base, llevamos a cabo una intensa tarea de explicación política de la necesidad de profundizar esa ruptura inicial hasta sus últimas consecuencias, mostrando los claros límites de sus posiciones, en muchos aspectos liquidadoras, del carácter de freno de organizaciones como las que estos oportunistas proponen a los luchadores obreros, llamándolos a profundizar en su ruptura con la política de conciliación de clases, de combate directo de masas contra la dictadura capitalista, por el poder de los obreros, por su dictadura de clase.

Pedro Chueca

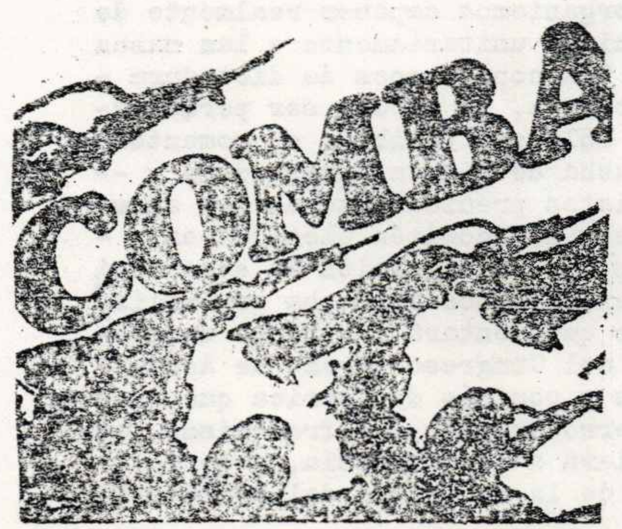
Con el apoyo mundial de las fuerzas revolucionarias

¡LA REVOLUCION BOLIVIANA TRIUNFARA!

La agresión militar fascista encabezada por Banzer, apoyado por el imperialismo mundial contra la revolución boliviana ha supuesto un duro golpe contra las masas obreras, campesinas, y los estudiantes que encabezaban la lucha por la revolución socialista en Bolivia y en toda Latinoamérica.

Para los marxistas revolucionarios la lucha por el triunfo de la Revolución Socialista mundial, pasa por apoyar en todo momento la lucha revolucionaria del proletariado y las masas oprimidas contra la agresión imperialista.

El combate continua en Bolivia. Todos aquellos que vemos en el avance de la <u>lucha armada</u> en Bolivia, en Latinoamérica, la condición para abolir a las fuerzas del imperialismo en la zona, el eje estratégico fundamental para el triunfo de la revolución socialista en Latinoamérica debemos volcar nuestros esfuerzos apoyándola politicamente en nuestro propio pais.



Dentro de esta perspectiva se inscribe la manifestación internacionalista del lunes 30 de Agosto frente al consulado boliviano en Barcelona. Cerca de 200 manifestantes, portando grandes pancartas con las consignas de ¡BANZER, NIXON ASESINOS! y ¡POR UNA BOLIVIA SOCIALISTA! se manifestaron en apoyo de la lucha armada en Latinoamérica y contra el imperialismo mundial. Se repartieron gran cantidad de hojas, se realizaron pintadas mientras se gritaban las consignas antiimperialistas.

La manifestación siguió por la ca - lle Urgel, cortando el tráfico en - la Plaza Calvo Sotelo con coctails-molotov dejando tras si, el camino-sembrado de octavillas y banderas - rojas.

Esta ha sido la primera respuesta a la agresión contrarrevolucionaria - en Bolivia. La explicación tenaz en las fábricas, la universidad, los - institutos, los barrios, del significado de la lucha armada revolucionaria en Bolivia, en Latinoamérica, - de la necesidad de la Revolución Socialista, de dotar de una dirección revolucionaria a escala mundial a - estas luchas, es el segundo paso -- que nos permitirá difundir las experiencias positivas de esta lucha, - convertir la derrota actual de Bolivia en un avance hacia la victoria-de la revolución mundial.

Pero los revolucionarios bolivianos tienen el derecho y la necesidad - de algo más. Por eso la LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA llama a hacer-un esfuerzo de <u>ayuda económica</u> para el sostenimiento de su organización hermana, el PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (sección boliviana de la - IV Internacional) empeñada hoy en - una lucha a muerte contra la contrarrevolución armada, poniendo en pie el único instrumento capaz de hacerle frente, el Ejercito Revolucionario del Pueblo.

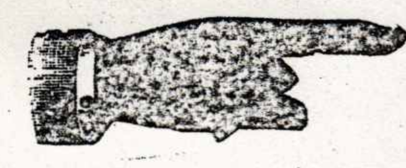
Para impulsar y centralizar las tareas de explicación y difusión de - las lecciones del proceso revolucionario en Bolivia, hemos publicado - el folleto "BALANCE DE BOLIVIA".

A la vez, esta publicación debe ser la base de reuniones, charlas y todo tipo de reagrupamientos a la escala más amplia posible para llevar a cabo la recaudación de fondos de-ayuda a la lucha revolucionaria en-Bolivia.

¡¡VIVA EL P.O.R. SECCION BOLIVIANA DE LA IV INTERNACIONAL!!

¡¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA EN BOLIVIA Y EN TODA LATINOAMERICA!!

* * *



La aparición regular, por primera vez desde la guerra civil, de un órgano marxista revolucionario a escala de Estado, tarea en la que está comprometida la LCR, llegó con el anterior número a sus primeros seis meses.

No han faltado ni faltarán dificultades para hacer que COMBATE sea tan eficaz como necesario. Pedimos a nuestros militantes, simpatizantes y colaboradores, que redoblen los esfuerzos en un doble sentido.

Las mejoras técnicas introducidas en el anterior número doble significan - para una organización aún débil como la nuestra un gran esfuerzo económico al que se suman las dificultades materiales de toda prensa clandestina. Hacer esto sin aumentar el precio actual -15 pts- exigen poner más empeño en el reparto y la venta militante de COMBATE.

Por otra parte es fundamental la tarea de información de los corresponsales, que cobra especial importancia en las condiciones de la clandestinidad. La información debe ser lo más exacta y precisa posible: errores como el de la gacetilla de SEAT en la que se citaban 300 manifestantes en lugar de 100, deben evitarse a toda costa. La responsabilidad revolucionaria debe incluir la exactitud de las informaciones; y su rápidez.

Es importante que ante cada manifestación concreta de la lucha de clases - en cualquier lugar, en cualquier localidad, en cualquier empresa, se disponga cuanto antes de informaciones y valoraciones sobre ello. Sólo así podrán los militantes revolucionarios superar con mayor facilidad el localismo y tener una visión mas completa del desarrollo de la lucha de clases.

Finalmente aclarando dudas de algún lector sobre las firmas en los artículos, es claro que los artículos firmados no corresponden necesariamente y en todos los puntos a la opinión de la Liga, sobre tales temas, aunque evidentemente si en la orientación general.



la prensa marxista revolucionaria

es un arma de la revolucion: difúndela,

discútela, colabora en su confección

Los militantes de la Liga, todos los simpatizantes lectores de COMBATE deben tomar la responsabilidad de sostenerlo economicamente, garantizando la más amplia difusión en su venta. Pero además, la prensa revolucionaria no puede ser un simple artículo de consumo para la "ilustración" personal de sus lectores. COMBATE es un órgano para el análisis y difusión política, - la lucha ideológica. La función de COMBATE es la de dar una visión marxista revolucionaria de la realidad, para la transformación de esta realidad. Como tal debe ser utilizado.

PRECIO 15 PTS.